

## ESTUDIOS CLÁSICOS

En este volumen se publica la segunda parte del trabajo de Eduard Seler acerca de los himnos sagrados de los nahuas, correspondiente a los cantos 11 a 20. Los primeros diez cantos los hemos publicado en el número 47 de nuestra revista.

El doctor Miguel León-Portilla, editor de *Estudios de Cultura Náhuatl* y director del Seminario de Cultura Náhuatl en la UNAM propuso a varios estudiantes de dicho seminario que tradujeran esa valiosa aportación al español. Para ello se formó un equipo que coordinaron Osiris González y Johanna Malcher, en el que participaron Carmen Macuil, América Malbrán, Alma Delia Flores y Gerardo Hernández Medina. Trabajaron ellos sobre dicha versión inglesa, y posteriormente la misma Johanna Malcher y Zarah Larissa Dawirs, de la Universidad Heinrich Heine de Düsseldorf confrontaron la traducción en español con el texto alemán y conjuntamente con los integrantes del equipo resolvieron algunos problemas lingüísticos y filosóficos para facilitar la lectura de esta aportación de Seler.

# Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos [segunda parte, cantos 11 a 20]

Eduard Seler

## XI. OTONTECUTLI YCUIC / CANTO AL PRÍNCIPE DE LOS OTOMÍES

1. Onoalico, onoalico pomaya, yya-  
ya ayyo ayyo aya, aya, aya ayyo.

2. Chimal ocutitlana motlaquevia,  
avetzini, nonovalico quavinochitla,  
cacavatla motlaquevia. avetzini.

3. Nitepanecatli aya cuecuexi ni  
quetzalli coatli aya cuecuexi.

4. Cane caya ytziveponi, cane caya  
itzi veponi

5. Otomico noyoco, navaco, mexica-  
meya yavilili noyoco navaco mexica-  
meya

2. En la cima del pino con forma de escudo (o transformado en un escudo) el que cae se incorpora (o fue elevado sobre éste). En *Nonualco*, la tuna (elevada sobre la punta del árbol), la vaina del cacao (el corazón de un sacrificado). El que cae se incorpora.

3. Yo soy el Tepaneca, el brazalete enjoyado (el muerto que se ha vuelto divino). Yo soy Quetzalcóatl, el brazalete enjoyado (el muerto que se ha vuelto divino).

4. ¿Donde floreció él?, ¿donde floreció él?

5. En el país del Otomi, en el país vecino, ¡Oh mexicanos! dignamente él fue sacrificado en el país vecino ¡Oh mexicanos!

6. Achimallicaya, xa. xavinoquiyavili  
lili noyoco navaco mexicameya.
6. Con el escudo y la pintura (sacrificial), dignamente él fue ofrendado en el país vecino ¡Oh mexicanos!

### Comentario

*Otontecutli* es “Príncipe de los Otomíes”, de acuerdo con la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* es el dios de los tepanecas de Tlacopan y Azcapotzalco y dios de los cautivos arrojados vivos al fuego. “Salieron los de *Tacuba* y *Culuacan* y *Azcapuzalco*, á los cuales llamaban *Tepanecas*, y estos otros pueblos traían por dios á *Ocotecli*, que es el fuego, y por esto tenían de echar en el fuego para sacrificar á todos los que tomaban en la guerra”. Esto significa que: él es el dios de la festividad de *Xocotl Huetzi* o la gran festividad de los difuntos, *Huei miccailhuítl* y, en realidad, como primero probé, es idéntico con *Xocotl*, quien en dicha fiesta era quien caía desde arriba, esto es, ha nacido, y cuyo ídolo se erigía en esta festividad sobre un alto mástil y era jalado hacia abajo por un hombre joven en una competencia de escalar. Este joven no debía pertenecer a la clase guerrera. Este ídolo de *Xocotl* u *Otontecutli*, hecho de masa, tenía la forma de un pájaro o de una momia envuelta, un cadáver enrollado. La pintura y adornos de este ídolo eran blancos, y sus marcas especiales eran dos o tres muescas grabadas hechas de metal blanco o brillante, y sujetados a un asa. Los cuales eran imitaciones de una figura de mariposa (*itzpapalotl*) o intentaban representar adornos de ésta y se insertaban al cabello, o a la banda de la cabeza del ídolo. Este ídolo es la divinidad de la muerte del guerrero o el espíritu de los guerreros fallecidos, como demostré en mi artículo “El tambor de madera tallado de Malinalco y el signo del *atl tlachinolli*”, que está en el *Mittheilungen* de la *Wiener Anthropologische Gesellschaft*, XXXIV, 1904, p. 1-53. La muerte de un guerrero es representada en su festividad mediante cautivos arrojados vivos al fuego y sacados medio muertos con un gancho para ser sacrificados a la manera común. Por lo tanto, en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, en el pasaje antes citado, él es designado directamente como dios del fuego. Sin embargo, en realidad, este horrible sacrificio es, en cierta medida, una imitación o ejecución dramática de un viejo evento

mítico, cuando Nanauatzin, el dios sifilítico, y detrás de él Tecciztécatl, el dios con el caracol marino, saltaron en el fuego y se cremaron ellos mismos, a fin de ascender al cielo como el sol y la luna. El cautivo que es arrojado en el fuego, se dice que sube como *quauhhtecatl*, como compañero de las águilas, compañero del sol, como si éste fuera el sol mismo en el cielo del oriente.

XI.1. *Onoalico*. Podríamos estar tentados a considerar ésta una forma secundaria del mencionado *Nonoavalico* en la segunda estrofa, ya que en Torquemada (L. 3, cap. 7) *Onohualco* está escrito indistintamente por *Nonovalco*. Aunque aparte del hecho de que las correcciones de lo declarado por Torquemada están abiertas a serias dudas, en este caso sería extraño, que en el mismo canto haya sido escrito *Onoalico* en una estrofa y *Nonovalico* en la otra, y además, la vocal del radical tiene en un caso simplemente *o* y en la otra es *ou*. No conozco, sin embargo, otro significado dado a la palabra. Ya que la otra palabra que se encuentra en esta estrofa es dudosa, me abstengo de una traducción.

*Pomaya*. Esto es, probablemente *poma-ya*, es una palabra desconocida por medio de otras fuentes. Pero aquí solamente la hemos encontrado en (I.2) lo cual el comentarista aparentemente explicó con *oquimanilito* (él tomó esto de ellos).

XI.2. *Chimal ocutitlana*. Esto podría significar “entre los pinos de escudo”, “entre la sombra de los pinos”, sin embargo, hasta ahora no he encontrado tal palabra, y ninguna imagen en los textos nahuas. Si entiendo correctamente *motlaquevia*, creo que *chimalocutitlana* puede referirse al árbol sobre el que está el tinglado con la imagen de Xocotl; las ramas altas no eran removidas, sino atadas, juntadas y aseguradas; eran pegadas en la cavidad de una figura de disco ahuecado, con el fondo hacia fuera, el cual proporcionaba el soporte para las imágenes de Xocotl.

*Motlaquevia* parece ser como el aplicativo del verbo *tlaqueua*, *nite* (alquilar a otro). Aunque no comprendo esto claramente. Creo que se debe asumir otro significado más literal –la palabra *tlaqueua* contiene *tlactli* (cuerpo, tronco), y *eua* (causa para partir, ponerse en movimiento, levantarse). Aquí debemos formular una premisa, una metatesis; *tlaqueuia* en

lugar de *tlècauia, nite*: “llevarle a la cúspide”, esto es, “a lo alto del árbol de pino”, o “él fue levantado sobre la figura del disco de madera”.

*Avetzini es al parecer av-vetzi-ni = an uetzi-ni*, esto es, *in uetzi-ni* (quien se viene abajo, llega abajo, del que se dice va a tener una caída, esto es, nacerá). Aquí, yo creo, es obvia la relación con *Xocotl Huetzi* o *Xocotl ualuetzi*, “la caída (nacimient) de *Xocotl u Otontecutli*”.

*Nonovalico* = *Nonoualco* (u *Onoualco* de acuerdo a Torquemada). Territorio donde se habla un lenguaje ajeno”, como Chimalpain declara expresivamente: “*ytocayocan Tlapallan Nonohualco tlahtolli ymocueh-cuepyan*” (la llamada tierra de color rojo, *Nonoualco*, donde cambia el lenguaje). La palabra es derivada de *nontli* o *nonotli* (mudo) y es así una expresión similar a *Njemétzija* (Tierra de los mudos –*njemói*–), con la cual los rusos y otros eslavos designan lo germano y a los germanos. En particular la palabra fue usada para referirse a los pueblos del Este, las gentes que no hablan náhuatl de la costa del Golfo, en el Atlántico, en la frontera del distrito maya o de las mismas tierras mayas. Así como Sahagún escribe en su capítulo etnográfico:<sup>1</sup>

|   |   |
|---|---|
| <p>in tonatiuh iixco tlaca amo mitoa<br/>chichimeca. mitoa Olmeca Uixtoti<br/>Nonovalca</p> | <p>las gentes que viven en el este no<br/>son llamadas chichimecas sino <i>Ol-<br/>meca, Uixtotin, Nonoualca</i>.</p> |
|---|---|

Y Torquemada<sup>2</sup> cuenta de Quetzalcóatl cómo se retiró antes de aproximarse Huemac a Cholula, “dando color de su ida con decir que iba á visitar otras provincias y gentes que avia enviado á poblar las tierras de Onohualco que son vecinas al mar, y son las que aora llamamos Yucatán, Tabasco y Campeche, que todas aquellas las nombraban estos naturales en su gentilidad *Onohualco*”.

Encontramos la palabra además en la tradición de los pueblos mayas. Aquí ésta es también aplicada a la región fuera de su territorio, pero situada en el occidente y colindante con la mítica Zuiva. Así leemos en los inicios del Chilam Balam de Maní:

<sup>1</sup> Libro 10, cap. 29, 3.

<sup>2</sup> *Monarquía indiana*, libro 3 cap. 7.

Lai u tzolan katun lukci ti cab ti yo-  
toch Nonoual can te anilo Tutulxiu  
ti chikin Zuiva u luumil u talelob Tu-  
lapan Chiconahntan

La siguiente es la lista de los perio-  
dos de tiempo desde que los cuatro  
Tutul Xiu salieron de la tierra, desde  
Nonoualco su hogar, ellos llegaron  
del oeste, del país de Zuiva, desde  
Tulapan Chicunauhtlan

Y los anales de *Xabil*, de la familia real de los Cakchiqueles, relatan que las tribus nómadas, después de haber salido juntos de Tula, situada muy lejos en el Oeste, y habiendo cruzado el mar, pasaron los poblados de Teozacuancu, Meahauh, Valval Xucxux, llegando a Tapcu Oloman, esto es probablemente Tlapco Olman. “Los Olmecas vivían al Este.” Allí ellos mismos se equiparon para la guerra y pronto se encontraron con un ejército enemigo, los *Ah Nonualcat Ah Xulpiti*, “*he c’oh chu chi palouh, pa hucu e c’oh vi*” (quienes residían sobre la costa marina y en barcas), los últimos fueron conquistados y entonces ellos navegaron sobre los barcos de la *Ah Nonovalcat* a la tierra situada en el amanecer (*chila relebal k’ ih*), la tierra de *Ah Zuiva*, no obstante ellos tuvieron que retirarse, a causa de sus hechicerías. Éstas son las tradiciones adoptadas principalmente por pueblos nahuas, porque las palabras y nombres son en parte mexicas. Sin embargo, estas tradiciones también se refieren a las tribus vecinas de Coatzacoalco y Tabasco (vivían sobre lagunas e isletas de la costa y sobre las grandes riveras) y también a las tierras de los *nonoualca*.

En estricto sentido Nonoualco parece tener designado un distrito correspondiente al grupo de poblados de Teouacan, Cozcatlan, y Teotitlan. En el segundo libro de Sahagún<sup>3</sup> el *nonovalca*, el *cozcateca*, el *cempualteca*, el *mecateca*, son nombrados como los enemigos a quienes el rey Motecuhzoma invita a participar como espectadores en el sacrificio gladiatorio. En los *Anales de Quauhtitlan* se recuerda que algunos de los emigrantes toltecas se establecieron en diferentes ciudades

auh yn oyaque yn ocalacque altepetl  
ypan cequintin motlalique Cholo-

<sup>3</sup> Sahagún, libro 2, cap. 21. Ms. Biblioteca del Palacio.

llan. Teohuacan. Cozcatlan. Nonohualco. Teotitlan. Coayxtlahuacan. Tamazolac. Copilco. Topilan. Ayotlan. Mazatlan. *Yn yc nobuian anahuaca tlali ypan motlalito yn axcan ompa onoque...*

Ellos poblaron el terreno por todas partes en la tierra Anauaca, donde ellos aún viven actualmente

Y en la *Historia tolteca-chichimeca* (Manuscrito de la colección Aubin-Goupil, se narra que en el signo 11 *tecpatl*, los padres tribales de los Cholulteca (*Icxicohuatl* y *Quetzaltehueyac*)

in iquehuaque Nonohualco... ompa mocochitito in Teticpac.

Ellos partieron desde Nonohualco... y llegaron en la noche a *Teticpac*.

Relaciones de parentesco parecen haberse extendido desde estas regiones hasta las tierras altas centrales. Las tribus gobernantes en Chalco Tlamanalco, cuyo dios tribal era el Tezcatlipoca rojo (Tlatlahuqui) alardeaban que ellos eran *nonovalca, teotlixca, tlachochcalca*.<sup>4</sup>

Un barrio en las inmediaciones contiguas de la ciudad capital de México, al noroeste, cerca de la calzada de Tacuba, también lleva el nombre Nonoualco. En la carrera de Painal en la festividad de *Panquetzaliztli*, la imagen de Quauitl Itac, el sirviente y asistente de Huitzilopochtli, se unía a la procesión allí, y entonces la marcha se continuaba a Tlaxotlan (véase observaciones sobre I.3).

Una pregunta surge ahora: ¿cuál de estos Nonoualcos es mencionado aquí? Si, como es probable, este párrafo completo se refiere a la festividad de *Xocotl huetzi*, debemos asumir, creo, que en este caso corresponde a la última, la isla de Nonoualco sobre la pequeña laguna en el lado norte de la Calzada de Tacuba. Ya que Otontecutli no era una deidad nativa de los mexica, sino el dios de los tepanecas, la gente de Coyoacan y Tacuba; podemos asumir que la festividad en honor de este dios, que Sahagún describe, era efectuada fuera de los límites de la ciudad, en este barrio

<sup>4</sup> Chimalpáhin, *Anales*, edición de Rémi Siméon, París.

adyacente a la ciudad capital cerca de Tacuba. Y estamos tentados a relacionarlo con el hecho de que el templo e ídolo de Quauitl Icac están allí. Pues Quauitl Icac significa “árbol en pie”.

*Quavinochitla* = *quauhnochtli*, propiamente, la pitahaya del lenguaje haitiano, el fruto comestible de la *Cereus pitahaya* o especies relacionadas, una especie de cactus columnal de la Tierra caliente. El corazón del sacrificado, sin embargo, también fue simbólicamente nombrado con la misma palabra:

auh yn inyollo mamalti quitocayo-  
tia quauhnochtli tlaçotli, conia-  
vilia yn tonatiuh xippilli quauhtle-  
vanitl quitlamaca quizcaltia, auh yn  
ouentic, quauhxiclco contlalia  
quauhxiclco contlalitivi, auh yye-  
vantin miquia mamalti quintocayo-  
tia quauhteca.

y el corazón (del cautivo) ellos lo  
llaman la preciosa tuna de árbol (o  
águila), ellos lo elevan, lo ofrecen al  
sol, al príncipe turquesa, al águila  
subiendo, le presentaron esto al sol,  
le nutren con esto, y después de ha-  
berle ofrecido, ellos lo colocan en la  
vasija del águila, y los cautivos sa-  
crificados eran llamados gente del  
águila.

La palabra *quauhnochtli* referida aquí en último sentido, para Oton-tecutli o Xocotl es en efecto, el alma del guerrero sacrificado.

*Cacavatla* = cacauatl (cacao), además parece ser una expresión sim-bólica para el corazón del sacrificado, ya que éste se encuentra aquí como un sinónimo para *quauhnochtli*.

XI.3. *Tepanecatli*. Aquellos que residen sobre la piedra (*tetl*), esto es, sobre el campo de piedra (*tetla*), el pedregal, el gran torrente de lava que en otro tiempo fluyo desde la cúspide del *Axoxcho* (Cerro del Ajusco) bajando dentro del valle y extendiéndose en la actualidad como una masa rugosa de rocas cubiertas con vegetación de matorrales y arbustos, hasta las áreas cultivadas. Ellos eran los habitantes de Coyoacan, Tlacopan (Tacuba), y Azcapozalco, cuyo dios en realidad era Otontecuhtli, como la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* reporta.

*Aya* = ay-ya, esto es, *an-ya*, el demostrativo *in* con el afijo *ya*.

*Cuecuexi* se encuentra en las palabras *macuextli*, *chalchiuhcucuextli*, *chalchiuhotecuecueli*, con las cuales se designaba a una banda enredada alrededor de la muñeca. Esta banda era de cuero dorado, con una piedra preciosa montada. Pero como sabemos por un pasaje ya referido antes de los capítulos etnográficos de Sahagún, *cuecueli* era una designación afectiva para los héroes muertos, los espíritus de reyes y guerreros que morían en la guerra, esto es, sobre la piedra de los sacrificios y que se convertían en dioses y habitantes celestes. Respectivamente, las mujeres muertas eran llamadas con otro afectuoso nombre, *chamotzin*, “pluma ornamental de color rojo oscuro”:

Inic quinotzaya micqui iniquac si el fallecido era un hombre, ellos  
 oommic. intla oquichti. ca quilhuia. se dirigían a él como dios con el  
 in quiteunotza cuecueli auch int- nombre *Cuecueli*: si una mujer,  
 la civatl ca quilhuia Chamotzi. con el nombre *Chamotzin*.<sup>5</sup>

Por tanto, cuando el dios de este himno se designaba a sí mismo como “*ni tepanecatli aya cuecuexi / yo el tepaneca, el collar de piedras preciosas*”, es una prueba que, de acuerdo con su naturaleza, este dios era la representación de los espíritus de los guerreros muertos.

*Quetzalicoatl*. Cuando el dios se llama a sí mismo *Quetzalcoatl*, esto se corresponde con las mismas ideas. De la misma manera que el guerrero es arrojado al fuego, a fin de ascender más tarde como *quauhtecatli*, es decir, como el sol mismo, Quetzalcoatl se inmoló a sí mismo, tal como en los *Anales de Quauhuitlan* se declara explícitamente –*niman yc ynomatca motlati motlecahui yc motocayotia yn Tlatlayan yn ompa motlatito yn Quetzalcoatl*–, a fin de ascender, más tarde, al cielo como estrella de la mañana. Por esta razón encontramos a Quetzalcoatl y los datos específicos de su nombre, ilustrados sobre urnas. Y aquí, como he mostrado antes en mi artículo, “Cajas de Piedra, *tepetlacalli*, con representaciones sacrificiales”, el cuerpo del rey muerto era vestido con los atavíos de Quetzalcoatl a fin de ser cremado como él.

<sup>5</sup> Sahagún, libro 10, cap. 29, 12 Ms. Academia de la Historia.

XI.4. *Cane caya ytziveponi*. *Cān, cānin* (¿dónde?) parece estar en *cane caya*. En *ytziveponi* yo me inclino a ver el radical *itz = itt* (presente del verbo *itta*) en el significado medio-pasivo y *ueponi = cueponi* (florecer). Véase VII.1. 2. *çani aveponi*.

XI.5. *Otomico, noyoco, navaco*. La traducción que di es hipotética, *co* parece ser un sufijo locativo; se sabe que *nauac* en realidad significa “junto” o “cerca”; aunque no puedo conectar ninguna forma que conozco con *noyoco*.

*Mexicameya* parece ser un vocativo = *Mexicāē*, con el sufijo plural *mē* y el afijo *ya*.

*Yavilili* es interpretado *iyauililli*, “que ha sido ofrecido, elevado en acto de deificación”.

XI.6. *Achimallica ya = ach-chimalli ica ya*, esto es, *an chimalli ica, in chimalli ica* con el afijo *ya = “con el escudo”*.

*Xaxavinoqui*. Yo me inclino a considerar como *xaxauin-yo-c = xaxauhyoc* (cubierto con pintura). El verbo *xaua, nino* o *xayaua*, también aparece en estos cantos. Aquello que según el *Vocabulario* de Molina sólo se relaciona con la cara pintada de mujeres, también lo hemos encontrado antes (V.2) para los rostros pintados de los guerreros.

## XII. *AYOPECHTLI YCUIC / CANTO DE LA DIOSA SOBRE EL ASIENTO DE TORTUGA (LA DIOSA DE LOS PARTOS)*

1. Cane cana ichan ayopechcatl cozcapanantica mixiuhtoc

q.n.

yn oncan ichan ayopechtli oncan mixivi quitlacatilia in cuzcatl quetzalli.

2. Cane cana ichan ayopechcatl cozcapanantica mixiuhtoc cane ichan chacyolivaya

1. En la casa de la diosa sobre el asiento de tortuga la embarazada parió.

esto es:

Donde es la casa del asiento de la tortuga, ella da a luz, ella da nacimiento a la perla, la pluma ornamental (esto es: al niño).

2. En la casa de la diosa sobre el asiento de tortuga, la embarazada parió, allí en su casa los niños nacen.

- q.n.  
cane cana ichan q.n. in vncan ichan  
ayozechcatl vncan quitlacatilia in cozc-  
catl quetzalli oncan yoliva. tlacativa.
- esto es:  
*cane cana ichan*, esto es , donde es  
la casa de la diosa sobre el asiento  
de tortuga. Allá da a luz al collar de  
perlas, a la pluma ornamental (esto  
es, al niño). Allá se recibe la vida, se  
nace.
3. xivalmevaya via xiva, xivalmeva-  
ya aviaya yancuipilla xivalmevaya
- q.n.  
ximeva, ximeva in tipiltzintli xivalme-  
va in quinotitlacat tipiltzintli.
- esto es:  
Comienza a caminar, comienza a ca-  
minar, niño, ven aquí, tú quien has  
nacido de mí, niño.
4. Aviya xivalmevaya. viya xiva xi-  
valmevaya cozcapilla xivalmevaya.
- q.n.  
xivalmeva xivalmeva in tipiltzintli yn  
ticuzcatl in tiquetzalli.
- esto es:  
Ven aquí, ven aquí, tú niño, perla,  
pluma ornamental.

### Comentario

A estas alturas no he podido encontrar en otros documentos a la diosa Ayopechtli o Ayopechcatl, el cual, pienso, es el nombre más correcto. El nombre significa “aquella en el asiento de tortuga, banco de tortuga” pero quizá también signifique “aquella en el banco de niebla”. Compárese con *ayochicauaztli* o *ayaubchicauaztli* (palos de sonajas de los dioses de la lluvia). Es más probable que deba ser traducido como “aquella en el banco de la tortuga”. En el *Códice Laud*, Mayahuel, la diosa de la planta del maguey, está representada sobre una tortuga. Mayahuel ha sido descrita por el intérprete como una mujer con cuatrocientos senos, quien en pago por su fertilidad fue transformada en la planta de agave. Ya que la Ayopechcatl celebrada en este himno es una diosa de los partos, no es imposible que ella sea la diosa de la planta del maguey, entronizada sobre la tortuga pero con otro nombre y forma.

XII.1. *Cane cana* es explicado en el comentario con *in oncan* (allí donde).

*Cozacpantica mixiuhtoc*. De acuerdo al comentario = *quitlacatilia in cozcatl quetzalli* (ella trae al mundo a “la perla”, a “la pluma ornamental”). La anterior es una expresión bien conocida para “niño”: “*nopilhtze, nocuzque, noquetzale, otiyol, otitlacat, otimotlalhticpacquixtico in ytlalhtipac in totecuyo omitzyocux omitzpic omitztlacatili in ypalhnmemoani in Dios* / mi hijo amado, mi perla, mi pluma ornamental. Tú que has venido a vivir, tú naciste, ése que te ha traído al mundo, a su tierra, nuestro señor te ha creado, te formó, te engendró, el dios aquel por el que todo vive”. Tal es el comienzo de la exhortación del padre a su hijo que aparece en diferentes textos.<sup>6</sup> La frase del texto que se da arriba, no podría significar ahora “ella parió un niño”, *mixiui* (parir la mujer) es un intransitivo, *cozacpantica* y *mixiuhtoc* son propiamente dos expresiones paralelas. *cozca-pan-ti-ca* = ella está en una perla o ella ha dado con una perla, ha recibido una perla = “Ella lleva en su vientre a un niño”. Compárese *ipanti* (sobre la luz). Por tanto, *cozacpantica mixiuhtoc* (la embarazada dio a luz). Al parecer todo el canto es un himno de encantamiento, para hacer sencilla la labor de parto. En las primeras dos estrofas, por lo tanto, se da por cierto que en la casa de la fértil diosa se dan los nacimientos, esto es, son muchos y fáciles. Esto se supone que es un conjuro en relación con el nacimiento que es deseado en ese momento.

XII.2. *Cane ichan chacayolivaya*. El comentarista lo explica con “*oncan yoliva tlacativa* / allí se recibe la vida, se nace“. *Chacayolli*, sin embargo, significa “callo“ (callos de los pies ó de las manos); *chachacayoliui in noma* (tener las manos cubiertas con callos) (“tener las manos llenas de callos”).<sup>7</sup> De acuerdo a esto, *chacaloyi* significa “se forman callosidades”; *chacayoliua* (uno se llena de callosidades). Yo no sé cómo relacionar esto con los otros contenidos de la estrofa. Pienso que la palabra está corrompida aquí, o que hay una antigua palabra, *chaca*, con el significado *oncan*

<sup>6</sup> “Platica que haze el Padre al Hijo avisándole ó amonestándole que sea bueno”. Ver Andrés de Olmos, *Arte para aprender la lengua mexicana* [1547], edición Rémi Siméon, París, 1875, p. 231.

<sup>7</sup> Le primera traducción, hecha por Selser, aparece en alemán; la segunda es la traducción que hace Molina al español y que es tomada por Selser. Nota del editor.

(allí). Por lo que, como explica el comentarista, en este contexto parece ser el único significado relacionado con esto.

XII.3. *Xival mevaya*. El imperativo de la segunda persona del singular de *ualeua, nino*, (comenzar el camino hacia acá, venir).

*Xiva, xivalmevaya* es, yo pienso, solamente una reduplicación para hacer la petición más urgente. Estas tercera y cuarta estrofas representan el conjuro apropiado que facilita el parto, que debería traer al niño.

Yancuipilla = *yancuic pilli* (niño nuevo, recién nacido).

XII.4. *Cozcapilla = cozcapilli*

### XIII. CIVACOATL ICUIC / CANTO DE LA DIOSA DE LA TIERRA

1. Quavi quavi, quilaztla coaeztica<sup>8</sup>  
xayavaloc viviya quavivitl vitzalochpan  
chalima avevetl yecolhoa.

q.n.

In quauhcvatl, yc oxavaloc in coaeztli,  
ioan in quauhtli yhyvio in mote-neva  
iquauhtzon. Ipan valvicoc yn vmpa  
colhoacan.

2. Huiya tonacaacxolma<sup>9</sup> centla teumilco  
chicavaztica motlaquechizca.

1. El águila, el águila, *Quilaztli*, con sangre de serpiente está pintada, plumas de águila forman su corona. El alto ciprés (el refugio, la protección) del país Chalmecca, la (diosa) de Colhuacan.

esto es:

La mujer águila (mujer guerrera, guerrera femenina), ella está pintada con sangre de serpiente, y las plumas forman la llamada corona del águila, en ella (adornada con ella) fue traída de allá de Colhuacan.

2. El maíz está... en la milpa del dios, ella se sostiene sobre el bastón de sonajas (el palo de sonajas es su bastón).

<sup>8</sup> *Coboaeztica*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

<sup>9</sup> *Acxoima*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

q.n.

Inic motocaya çentli, in mochivaya teumilpan, ichicavaztica ynic tlatatacaya. ynic tocaya.

3. Vitztla, vitztla nomactemi, vitztla, vitztla nomactemi açan teumilco chicavaztica motlaquechizca.

q.n.

Vitztla. q.n. nomactemi nochicavaztica ynic nitocaya, ynic nitlatatacaya.

4. Malinala nomactemi, açan teumilco chicavaztica motlaquechizca.

q.n.

malinala, victli. q.n. victica in tlachpanaya. id est icelimiquia, yn vncan teumilpan auh ychicavaztica inic nitlatatacaya inic nitocaya.

5. Avmey quauhtli, ye tonanaya chalmecatecutli aytzivac ymazitla nechyatetemilli, yeva nopiltzinaya mixcoatla

esto es:

Cuando el maíz es sembrado, eso acontece en la milpa del dios. Con el bastón de sonajas abre la tierra, con él, ella siembra.

3. La espina de maguey, la espina de maguey descansa en mi mano, la espina de maguey, la espina de maguey descansa en mi mano en la milpa del dios, ella se sostiene sobre el bastón de sonajas (el palo de sonajas es su bastón).

esto es:

La espina de maguey, esto es, está en mi mano, con mi bastón de sonajas siembro, con él abro la tierra.

4. El manojo de hierba (la escoba) se encuentra en mi mano, en la milpa del dios, ella se sostiene sobre el palo de sonajas (el palo de sonajas es su bastón).

esto es:

El ramo de hierba (la escoba), el azadón, esto es, con el azadón ella limpia el suelo, esto es, esa es su única ocupación en la milpa del dios. Y con su tabla de sonajas, yo abro la tierra, con ella siembro.

5. Trece águila (así es nombrada), nuestra madre, la diosa de los chalmecca. La lanza hecha de la planta espinosa, la insignia sagrada, déjala en el suelo ante mí, es mi hijo Mixcouatl.

q.n.

matlacti umei quauhtli yn notonal in namona auh ynan nopilhoan anchal-meca xícuiti in tzipactli xinechtemilica.

6. Yatonani yaucivatzin. aya tonan yauçivatzin aya ymaça colivaca yvvitla ypotocaya.

q.n.

In iyaucivatzin. ynamona vmpa nochan in colvaca auh in quavivitl nictemaca ynic oquauhtivac.

7. Ahuiya yetonaquetli yautlatocaya, ahuiya yetonaquetli yautlatocaya manevila no tlaca cempolviz aya ymaca colivacan yvvitla ypotocaya.

q.n.

ca otonac ca otlatic mamochiva yauyutl matlamalo tlapolviz nictemaca in quavivitl.

8. Ahuiya quavivitl amoxayavalli onaviya yecoyametl amoxayavalli.

esto es:

Trece águila es mi signo, yo su madre y la madre de mis hijos, de ustedes los chalmecas. Traigan la lanza hecha de la planta espinosa, déjenla en el suelo ante mí.

6. Nuestra madre la guerrera, nuestra madre, la guerrera, la cierva de Colhuacan está cubierta de plumas.

esto es:

La guerrera, su madre, allá en Colhuacan es mi tierra nativa, y yo regalo plumas de águila, con las cuales uno se ha convertido en águila (guerrero).

7. El día ha comenzado, la orden de guerra se ha dado. El día ha comenzado, la orden de guerra se ha dado, que (los cautivos) sean arrastrados que sea destruido el territorio entero. La cierva<sup>10</sup> de Colhuacan está cubierta de plumas.

esto es:

El día ha amanecido, la mañana ha llegado, que se haga la guerra, que se tomen cautivos, que sea destruido el territorio, yo regalo plumas de águila.

8. Plumas de águila son su pintura. Él quien pelea valientemente en la guerra, su pintura.

10 En este caso Eduard Seler utiliza la palabra *Hirsch* (ciervo) en lugar de (venado). Nota de los traductores.

|  |  |
|--|--|
| q.n.   | esto es:   |
| Aahuia yn otlamaloc in quavivitl yc<br>moxava. | Cuando se han tomado cautivos, él<br>se pinta con plumas de águila |

## Comentario

*Ciuacoatl* (mujer-serpiente), igual que *tlacatecolotl* (hombre búho); al parecer podemos suponer que se trata de un ser que en ocasiones se manifiesta como mujer y otras como serpiente, al igual que los *tlatlacatecolo* (los hechiceros), quienes algunas veces aparecían de forma humana y otras veces transformados en búho. De este modo, en un manuscrito de la colección Aubin-Goupil perteneciente a la época colonial, podemos ver a esta diosa representada como una mujer con máscara de serpiente (figura 1). Mendieta nos proporciona la siguiente descripción de ella: “que unas veces se tornaba culebra y otras veces se transfiguraba en moza muy hermosa, y andaba por los mercados enamorándose de los mancebos, y provocábalos á su ayuntamiento, y despues de cumplido los mataba”.

Otro nombre de la diosa es Quilaztli, el cual no puedo explicar. Ella es la diosa de Colhuacan, la antigua ciudad, que estaba situada en el amplio canal que conectaba el lago de agua dulce, el lago de Xochimilco con el lago de agua salada, la laguna de México y Tezcoco, pero otras manifestaciones de la misma diosa fueron honradas en Cuitlauac y Xochimilco. Eso dice la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. Allí se cuenta que en cierto año un ciervo de dos cabezas cayó del cielo y que Camaxtli les dio ese animal como dios a la gente de Cuitlauac, quienes debían, cada cuatro años, ofrendarle conejos, serpientes y mariposas para alimentarlo (esto es, una fiesta con la que se le honraba cada cuatro años). Y algunas páginas más adelante, en el mismo manuscrito podemos leer que la gente de Xochimilco provenía de Tollan, con las otras tribus trajeron con ellos a Quilaztli como su deidad, quien era el ciervo de Mixcouatl, el cual ha sido mencionado anteriormente (“y era el venado de *Mixcoatl* que está dicho”).<sup>11</sup> Ésa es la forma de la diosa de la tierra originaria del altiplano

<sup>11</sup> Joaquín García Icazbalceta, *Nueva colección de documentos para la historia de México*, v. III, México, 1891, p. 237-239.

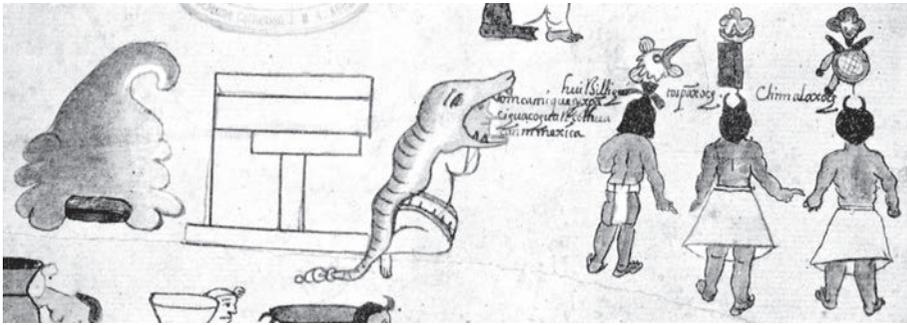


Figura 1. Colhuacan y Cihuacoatl, la diosa de Colhuacan y los cautivos de los mexicanos, el cacique Huitzilihuitl y sus dos hijas Tozpanxoch y Chilamaxoch

mexicano, en cuyo carácter marcial, la idea de una guerrera, o de una diosa de la guerra, es especialmente prominente, lo cual se basa en el paralelismo entre el alumbramiento de la mujer, con la lucha y la toma de cautivos de los guerreros. Durante los diez días anteriores a la fiesta de *Toxcatl*, el mancebo que representaba a Tezcatlipoca tocaba su flauta, y entonces, como lo relata Durán, los guerreros oraban: “al dios de lo criado y al señor por quien vivimos”, con esto se refiere al dios del fuego y al sol [Tonatiuh] y á Quetzalcouatl y á Tezcatlipoca y á Huitzilopochtli y á Cihuacoatl... que les diese vitoria contra sus enemigos, y fuerzas para prender muchos cautivos en la guerra”. Además de los nombres mencionados anteriormente, el más usado para esta diosa es Quauhcihuatl (Mujer águila) y *Yaociuatl* (guerrera). Y cuando a ella se le escucha en el viento, eso significa guerra: “*yovaltica chocatinenca tecoyouhtinenca no yaotetzavitl catca* / en la noche gritó, lloró y aulló (en el aire) y eso era un signo de guerra”.<sup>12</sup>

Más aún, la diosa era considerada como la deidad que se aparecía en el *Huey nochtli* (la biznaga) (véase Torquemada, *Monarquía Indiana*, libro 2, capítulo 2), esto es, como la hermana mayor de los *Mimixcoua*, los dioses chichimecas, las divinidades del norte y del desierto y, de acuerdo con lo indicado anteriormente en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, ella también se manifestaba mediante la forma de un ciervo. Allí

<sup>12</sup> Sahagún, libro 1, cap. 6, Ms., Biblioteca del Palacio.

también podemos leer que Mixcouatl o Camaxtli, usando su disfraz de ciervo venció a los enemigos (“tomó aquel venado y llevándolo á costas venció”). La forma del ciervo prueba que ella también era considerada como una diosa del fuego –para los mexicas, el ciervo estaba relacionado con el fuego o con la lluvia de fuego–<sup>13</sup> un concepto que concuerda con su papel de guerrera y de diosa de la guerra. Y el hecho de que el ciervo tenga dos cabezas, en la forma en que la diosa aparecía, relaciona a esta divinidad especialmente con Quaxolotl, “aquella de dos cabezas”, o *Chantico*, “la que está encerrada en la casa”, la diosa del fuego de Xochimilco. Finalmente, la afirmación explícita que encontramos en la primera y quinta estrofas, en donde la diosa honrada en este canto, Ciuacoatl o Quilaztli, era la diosa de Colhuacan y de Chalman, o la diosa de los *chalmeca*, nos permite suponer que *Chalmecaciuatl*, la diosa mencionada en el capítulo de Sahagún, referente a los atavíos de los dioses, quien tiene los símbolos y atributos de una diosa de la muerte, así como el *yollotopilli*, el “báculo” con el corazón de Macuilxochitl, el cual es un intento de representar a esa diosa en otro “papel”. El atavío de la diosa Ciuacoatl está descrito en el mismo capítulo de Sahagún, en el vigésimo sitio, mientras que el de Chantico, la diosa del fuego mencionada anteriormente está descrito antes que el de Chalmecaciuatl en el lugar treinta y uno.

Al igual que Ilamatecutli y como las *ciuateteô*, con quienes la diosa está cercanamente relacionada, Ciuateotl está vestida principalmente de blanco:

auh ynic moteytitiaya motenextilia-  
ya yuhquin tecpancivatl, nanacoche  
yztznacoche, yztayan moquetza yzta-  
yan actica, yztacatla ycaya, yztazti-  
cac, uel pani. quiquequetza yn  
inextlaval, yn iaxtlacuil

y ella apareció, mostrándose frente a la gente con el vestido de una mujer del palacio, con orejeras de obsidiana vestida toda en blanco, como una persona completamente blanca. Con las trenzas levantadas en forma de cuerno características del peinado de las mujeres mexicas.

13 Véase mi comentario al *Códice Borgia*, Berlín, 1904, v. I, p. 107, 108.

Sahagún (en el texto en español) también relata que ella frecuentemente se aparecía cargando un niño en su espalda y después de sentarse entre las mujeres súbitamente desaparecía, dejando el bulto a un lado. Y cuando las mujeres miraban al interior del bulto que aparentemente había sido olvidado, encontraban un cuchillo de pedernal en lugar de un niño.<sup>14</sup>

XIII.1. *Quavi, quavi*. Explicado por el comentarista con *quauhciuatl* (mujer águila), se relaciona con la raíz *quauh* (águila), en combinación con el elemento demostrativo *i* que actúa como un artículo, el cual puede corresponder al *in* de la palabra *tochin* = *tochtli* (conejo). Esa forma de águila, el nombre de Quauhciuatl y el adorno con plumas de águila de esta diosa, se relacionan con su carácter especial como guerrera y representante de las *ciuateteô*, los espíritus de las mujeres que murieron en el momento del parto y que habitan en el poniente. De este modo Itzpapalotl, la mariposa que aparece en otros códices, está dibujada con un disfraz de águila en el *Códice borbónico*, en otros códices Itzpapalotl aparece retratada al menos con garras de águila. La mariposa era un artefacto llevado por los guerreros mexicas, que incluía un escudo con una garra de águila pintada en la superficie (*quauhtetepontli chimalli*). Los intérpretes lo explican de este modo: “pintarlo con piés de águila, porque dizen que algunas vezes les aparecía, y solamente vian los piés como de águila”<sup>15</sup>. Porque ella es, en lo principal, idéntica a las *ciuateteô*, las figuras crepusculares que habitan en el poniente. También era llamada Tzitzimiciuatl “espíritu femenino del horror”, “demonio de la oscuridad.”<sup>16</sup>

*Coaxtica xayavaloc*. No he encontrado nada en los documentos relacionado a un significado especial para la sangre de serpiente, pero la serpiente y la sangre estuvieron generalmente relacionadas en el pensamiento de los mexicas. En los códices del grupo Borgia aparece una serpiente pintada al estilo de una coralillo como símbolo de la sangre. Véase mi comentario al *Códice Borgia* (Berlín 1904, v. I, p. 90, 91).

<sup>14</sup> Sahagún, libro I, capítulo 6.

<sup>15</sup> *Codex telleriano remensis*, folio 18 verso (=Kinsborough II, 22).

<sup>16</sup> Torquemada, *Monarquía indiana*, libro 2, cap. 2.

*Xayavaloc*. Es una forma extendida que encontramos anteriormente en V.2. El comentarista la explica de este modo: *yc oxavaloc in coaeztli*.

*Viviya* parece ser explicado en el comentario por *iuau* (y).

*Quavivitl vitzalochpan*. El comentarista lo explica con “*in quauhtli yhyvio in moteneva iquauhtzon* / las plumas del águila componen su llamada corona de águila”. El *quauhtzontli* está ilustrado en el capítulo de los atavíos de los dioses del manuscrito de Sahagún como una rígida y erguida corona de plumas blancas. La palabra usada aquí, *uitzalochtli* –si ha sido correctamente transmitida– no me es conocida por medio de otras fuentes. Posiblemente puede significar “la coronilla de la cabeza” pero también puede ser el nombre del ornamento de plumas, lo cual considero más probable.

*Chaliman avevetl*. *Chalman* es territorio de los chalmecas, y eso nos remite, yo pienso, a *challi* (abierto, abertura, boca), y es primordialmente sinónimo de *Chalco*. De acuerdo con Torquemada (libro 3, capítulo 11), el cual, pienso, en esta ocasión copió al historiador tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo, la provincia de los chalmecas comprendía los alrededores del Popocatepetl y el Iztacciuatl: “La provincia de los chalmecas que (como hemos dicho) discorre y se extiende por todas estas llanadas y faldas del Volcan y Sierra Nevada”.

*Avevetl*. El ahuehuete<sup>17</sup> (*Taxodium mexicanum*) es el emblema y denominador de la realeza que se destaca por encima de la multitud, garantizando refugio, protección y sustento. Eso es especialmente verdadero cuando se encuentra en combinación con *pochotl* = *Ceiba pentandra* (o *Bombax ceiba*). De este modo lo leemos en el capítulo veintiuno de la *Crónica mexicana* de Tezozómoc: “el *tetzahuil huitzilopochtli*, que nos tiene abrigados con su favor y amparo, que estamos debajo de el, como recibiendo alegría á su sombra como árbol grande de Ceiba *puchotl*, é cipres ancho *ahuehuatl*”.

17 Eduard Seler utiliza la expresión *Sumpfyypresse*, “ciprés anegado”, para explicar esta especie de árbol a los lectores alemanes. Sin embargo, aquí hemos puesto directamente la palabra ahuehuete, pues nos da una idea más clara e inmediata de la imagen esbozada en el canto. Nota de los traductores.

XIII.2. *Tonaca acxolma*. No lo puedo explicar. El sentido tal vez es que el maíz (*çentla*) es la base (*cf. icxítl*, pie) de la comida, por la cual nuestros cuerpos (*tonacayô*) se construyen.

*Chicavaztica motlaquechizca*. El *chicauaztli*, palo de sonajas, era un instrumento musical que llevaban en sus manos las divinidades de la tierra, del agua, de la lluvia y del maíz, especialmente Xipe Totec, el dios de la fiesta de la primavera, el que renueva la vegetación. El *ayauhchicauaztli* (el palo de sonajas de niebla) se cargaba al frente de la procesión de sacerdotes en la veintena de *Etzalqualiztli*. Es el instrumento mágico con el cual se provoca la lluvia (véase canto III. 6 y 10). El *chicauaztli* es un símbolo de fertilidad, y sin ninguna duda, también es el instrumento mágico mediante el cual la fertilidad es producida. En la imagen de la primera pareja humana en el acto de la cópula, la cual acompaña la imagen del dios mismo, podemos constatar su relación con Tonacatecutli, el señor de los mantenimientos y la procreación humana, el regente del signo del primer día. Un *chicauaztli* se levanta entre la pareja cubierta debajo de las mantas.

*Motlaquechizca*. Proviene de *tlaquechia*, *nino*, (descansar sobre un bastón, “estribar, ó sustentarse sobre algun bordon, ó muleta”, *Vocabulario* de Molina). La forma que se mantiene aquí es la del futuro, aunque yo creo que se trata de un sustantivo verbal, en el sentido de una oración en constante presente en combinación con el verbo en progreso. El texto de la estrofa deja asentado solamente que la diosa se inclina en su bastón, esto es, aparece con el bastón de sonajas en su mano. Nosotros vimos en el comentario, sin embargo, que en el tiempo de la siembra hay una semejanza o una representación de la diosa apareciendo con el bastón de sonajas en sus manos sobre el campo cultivado, y ese bastón de sonajas, probablemente en forma de azadón o en palo puntiagudo para cavar, era usado para hacer agujeros en el suelo, para plantar las semillas.

XIII.3. *Vitztla, vitztla nomac temi*. La espina de maguey está en mi mano.

XIII.4. *Mallinala nomac temi*. Un manojo de hierba (una escoba) está en mi mano.

Estas estrofas dicen que en la imagen de la diosa también se encuentra agarrada de su mano, junto al bastón de sonajas, la espina de maguey o la puntiaguda hoja de agave (*uitztli*), el emblema de la penitencia, de la ofrenda de sangre en honor de los dioses y el manojito de hierba (*malinalli*), la escoba, la cual yo creo es un símbolo de la expiación y la purificación, pero también puede ser un implemento religioso con el cual el suelo es limpiado frente a la imagen de la diosa. El comentarista compara directamente este instrumento con el azadón (*uictli*), el palo afilado en uno de sus extremos, el cual era usado para trabajar la tierra y para hacer agujeros en el suelo para las semillas. La hoja puntiaguda de agave (*uitztli*) y los otros instrumentos de penitencia y el manojito de hierba (*malinalli*), también se encuentran sostenidos en las manos de las *ciuateteô* que se encuentran representadas en el *Códice Borgia*, junto con los días en que ellas descendían a la tierra (figuras 2 y 3).

XIII.5. *A omey quauhtli*. El comentarista complementa este dato –y sin duda está en lo correcto– con *matlactli omei quauhtli* (13 águila), y en su explicación agrega: *yn notonal*, (éste es mi día, mi signo). El día 13 águila es el último día de la trecena *ce calli* (uno casa), es decir, una de las cinco secciones del *tonalamatl* ordenada en columnas de cinco miembros que comienzan en el punto cardinal del poniente, el cual es al mismo tiempo el cuadrante espacial en el que Itzpapalotl y Tamoanchan son los regentes.

*Ye tonan aya chalmecatecutli* “ella nuestra madre, la señora (diosa) de los *Chalmecas*”. Aquí *ye* está en lugar de *yewa* (él, ella); *aya* está en lugar de *ayya* = *an ya* = *in* (el, la).

*Chalmecatecutli*– y no *chalmecateotl*, porque el sujeto es la divinidad de la tierra. Véase IV.6.

*Tzivac* = *tziuacmitl*, *tziuactlacochtli*, la lanza hecha de la planta espinosa, la cual es la insignia y el arma de *Mixcouatl* y *Otontecutli* (véase, VII.2, VII.3). En esta estrofa dicha lanza se identifica con *Mixcouatl* –*yewa nopiltzin aya mixcoatl*– En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, Amimitl, el dios de Cuitlauac (véase el canto X) es explicado como “una vara de *Mixcoatl*”, “una lanza de *Mixcouatl*”.

*Ymaviztla* = *mauiztli*, a través de lo cual, o con lo cual alguno tiene miedo = “miedo, ó persona digna de honra” (Molina).

*Nechyatetemilli*. El comentarista considera esto, y yo creo que está en lo correcto, como un imperativo, pero al mismo tiempo, y esto no es totalmente seguro, como el plural de *xinechtemilican* –*tetemilli* es la forma enfática de *temilia*, el aplicativo de *tema*, (depositar) = “depositar para alguien”–. Una partícula *ya* nuevamente se encuentra incorporada después del pronombre de objeto en la forma verbal del texto.

XIII.6. *Ya tonani yaucivatzin*, “ella nuestra madre, la guerrera”. Aquí tenemos el otro nombre de la diosa, el cual se refiere a su naturaleza marcial.

*Aya* de nuevo = *ay-ya*, *an ya* = *in*.

*Ymaça colivaca* “el ciervo de Colhuacan”. Así es como creo que está frase debería ser traducida. Las afirmaciones de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* proporcionadas en la página 1052 están por lo tanto directamente confirmadas aquí.<sup>18</sup>

*Colivacan* = Colhuacan. En la forma del texto una vocal (*i*) se encuentra incorporada para evitar la doble consonante. Con respecto a la *v* (*hu*) no es una vocal sino una consonante que corresponde a la letra *w* en inglés.

*Ypotocaya*, al parecer puede ser leído *ipotoncaya* (con lo cual alguien está cubierto, su cubierta), derivado de *potonqui* (estar cubierto), *potoni*, *ni* (estar cubierto, emplumado) (compárese. *potonia*, *nino*, cubrirse).

XIII.7. *Ye tonaquetli* = *ca otonac* (el día ha amanecido). La *c* del sufijo del pretérito se convierte en *qui* y está provista del artículo, así como usualmente la encontramos anteriormente. En II.6 afirmé que la frase “el día ha amanecido” en el contexto de estos cantos, usualmente significa “el tiempo del sacrificio ha llegado”. Aquí no tiene exactamente ese mismo significado, sino el de “el tiempo de la guerra ha llegado”. Sin embargo, ambas ideas se encuentran estrechamente relacionadas, debido a que el sacrificio sólo es posible a través de la guerra, y la guerra era llevada a cabo,

18 Página 348 de esta edición. Nota del editor.



Figura 2. *Ce maçatl* (Uno ciervo). La primera de las cinco *ciuateteô*.  
*Códice Borgia* 47 (Kingsborough 68)

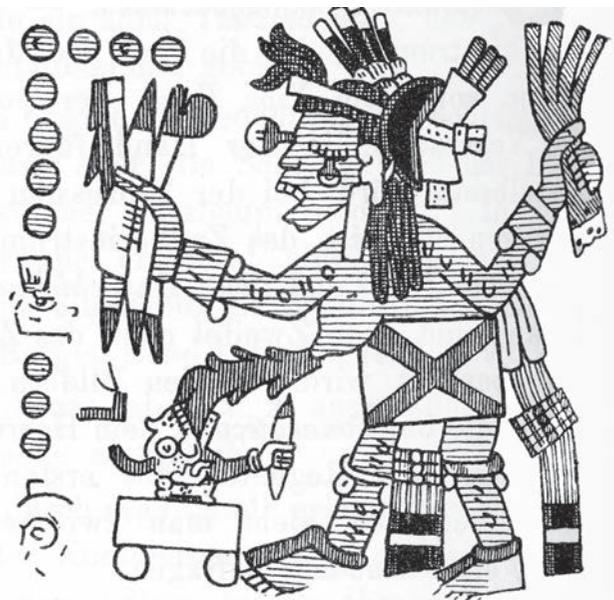


Figura 3. *Ce oçomatli* (Uno mono), La tercera de las cinco *ciuateteô*,  
*Códice vaticano B* (núm. 3773), p. 78 (Kingsborough 19)

principalmente, con el propósito de conseguir cautivos para el sacrificio. Por consiguiente, antes de que el sol pueda ser creado, la guerra tenía que haber sido instituida, para obtener la sangre y los corazones con los cuales se alimenta el sol.

*Yautlatocaya*. Éste es el sustantivo instrumental con el sufijo *-ca* y el afijo *ya*. Eso presupone un radical neutral o pasivo: *tlàtoua* = *tlàtolo*. El sentido, entonces sería: “aquello con lo cual se ordena y se declara la guerra”, esto es, “la orden de guerra se ha dado”. El comentarista nos brinda su explicación con el optativo “*ma mochiva yauyutl* / la guerra debería hacerse”.

*Ma neuilano* es el optativo en presente pasivo de *uilana* (arrastrar a una persona u objeto por el suelo).

XIII.8. *Amoxayavalli* (su pintura). Aquí de nuevo *xayaua* se encuentra en lugar de *xaua*, y difiere de su uso en el náhuatl clásico, en el cual la expresión se combina con el prefijo posesivo y también contiene al artículo.

*Onaviya yecoyametl*. Aquí *yecoyametl* parece ser una forma paralela a expresiones como *yaotlatoaquetl*, esto es, un *nomen agentis* (participio) con *-mi* (= *-ni*), en combinación con el artículo *-tl*; *yècoa* en lugar de *tlayecoa* (pelear). Compárese *tonametl* [el resplandeciente], una palabra que se encuentra en el apéndice al libro segundo de Sahagún como el nombre del dios del sol: “yà ha salido el sol que se llama *tonametl xiuhpiltontli, quauhtlevamitl*”. La última palabra mencionada aquí, *quauhtlevamitl* (águila que asciende), está compuesta de la misma manera. *Cocochimetl* [el que duerme] también parece ser una palabra similar. Éste es el nombre de uno de los cinco hermanos de Yacatecutli, el dios de los comerciantes viajeros (Sahagún, libro I, capítulo 19).

#### XIV. IZCATQUI YN CUICATL / CHICUEXIUHTICA MEVAYA IN IQUAC ATAMALQUALOYA

El siguiente es el canto que se entonaba cada ocho años, cuando se comían tamales de agua (la fiesta en la que comían tamales de agua se celebraba cada ocho años).

- |   |   |
|---|---|
| <p>1. Xochitl noyollo cuepontimania: ye tlacoyoalle, oaya, oovayaye.</p> <p>2. Yecoc ye tonan yecoc, yeteutl tlaçolteutla oaya oovayaye.</p> <p>3. Otlacatqui çenteutl<sup>19</sup> tamiyoanichan ni xochitlicacani, ceyxochitli yantala, yantata, ayyao, ayyave tilili yao ayiave, oayyave.</p> <p>4. Otlacatqui centeutl, atl, yayavicani tlaca pillachivaloya<sup>20</sup> chalchimichvacan, yyao, yantala, yantanta ayyao, ayyave, tililiyao, ayyave oayyave.</p> <p>5. oyatlatozqui<sup>22</sup> tlavizcallevaya iuan tlachichinaya nepapan quechol, xochitlacaca yyantala, yantata, ayyao, ayyave, tililiyao ayyave oayyave.</p> <p>6. Tlalpan<sup>23</sup> timoquetzca, tianquiznavaqui a nitlacatla niquetzalcoatla yyantala yantanta, ayyao, ayyave, tilili yao, ayia ve oayyave.</p> <p>7. Maya aviallo xochinquavtl itlani nepapan quecholli maya in quecholli xicaquiya tlatoya ytoteuh xicaquiya</p> | <p>1. La flor, mi corazón, brota, se abre, él, el señor de la media noche.</p> <p>2. Nuestra madre ha llegado, la diosa ha llegado, Tlaçolteotl.</p> <p>3. El dios del maíz ha nacido, en la casa del descenso (la casa del nacimiento), en el lugar donde las flores se yerguen (el jardín, el paraíso), (el dios) “uno flor”.</p> <p>4. El dios del maíz ha nacido en el lugar de la lluvia y la niebla, donde se hacen los hijos de los hombres, en el lugar donde se pescan peces<sup>21</sup> de jade.</p> <p>5. Pronto será de día, se levanta la aurora y varios pájaros quechol sorben (de las flores), en el lugar donde las flores se yerguen.</p> <p>6. Aquí sobre la tierra, te levantas (apareces) cerca del mercado, yo, el príncipe Quetzalcoatl.</p> <p>7. La alegría reinará entre los árboles floridos, los variados pájaros quecholli, (los dichosos) los pájaros que-</p> |
|---|---|

19 *Çenteuteutl*, Ms., Biblioteca Laurenziana.

20 *Uillachiualoia*. Ms., Biblioteca Laurenziana.

21 Hemos mantenido íntegramente la expresión utilizada por Eduard Seler, aunque parezca redundante en español. Nota de los traductores.

22 *Oya tonazqui*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

23 *Tlalpan*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

tlatoaya yquechol amach yeva tomi-cauh tlapitzca amach yevan tlacalvaz ovaio.

8. aye oho. yyayya çaniquiyecavizca noxocha tonacaxochitli yeizquixochitla, xochitlicaca. yyaa.

9. Ollama, ollama vive xolutl nava-lachco, ollamaya xolutl. chalchivecatl xiquitta mach oyamoteca piltzintecutli yoanchan, yoanchan.

10. Piltzintle piltzintle toçivitica timoponia tlachco timotlalli yoanchan yoanchan.

11. Oztomecatla yyave oztomecatla xochiquetzal<sup>24</sup> quimama ontlatoa cholola<sup>25</sup> ayye ayyo. oye mavinoyol, oye mavi noyol, aoyayecoc centeutl. maivia obispo, oztomecatl chacalhoa

cholli (los dichosos), (que se regocijan). Escucha la palabra de nuestro dios. Escucha la palabra del pájaro *quecholli* (del dichoso), tu hermano, nuestro difunto, no debería ser matado con cerbatana, a tu hermano no debería disparársele con cerbatana.

8. Yo traeré mis flores, la flor (amarilla) del maíz la flor (blanca) del maíz reventado (=Beureria huanita) de la tierra, donde las flores se yerguen.

9. El viejo Xolotl juega a la pelota, juega a la pelota, Xolotl juega en el campo mágico del juego de pelota, el señor del país de jade. Si Piltzintecutli se establece en la casa de la oscuridad, en la la casa de la oscuridad.

10. ¡Oh! Piltzintli, Piltzintli, con plumas amarillas te cubres, tú te estableces sobre el juego de pelota en la casa de la oscuridad, en la casa de la oscuridad.

11. El mercader, el mercader, el súbdito de Xochiquetzal, él/ella quien ordena en Cholula, ya mi corazón está temeroso, ya mi corazón está temeroso de que el dios del maíz no haya venido. Vayamos con el obispo, el mercader, el habitante de Chacalla. Orejeras

<sup>24</sup> *Suchiquetzal*. Ms., Biblioteca Laurenziana.

<sup>25</sup> *Cholollan*. Ms., Biblioteca Laurenziana.

xiuhnacochtla yteamic ximaquiztla  
yteamico. ayye. ayyo.

12. Cochina cochina cocochi yenic-  
maololo nicani ye çivatl nicochina  
yyeo ovayeo, yho, yya, yya.

azules de mosaico de turquesa son su  
mercancía. brazaletes azules de mosai-  
co de turquesa son su mercancía.

12. El que duerme, el que duerme,  
está durmiendo (?) yo con mi mano  
le acurruco. Aquí está la mujer, yo  
soy el que duerme.

### Comentario

*In iquac atamalqualoya* o *atamalqualiztli*, la festividad que se realizaba cada ocho años y en la cual se comían tamales de agua (*atamalli*), esto es, preparados sólo con agua sin sal y sin chile. La festividad se efectuaba a finales del otoño, probablemente en la veintena de *Quecholli* o en la de *Tepeilhuitl*, esto es, la misma época cuando en otros lugares se llevaban a cabo las celebraciones consagradas a las montañas, a los dioses del pulque, a Xochiquetzal y al dios chichimeca Mixcouatl, en estas festividades el pulque y la pasión se manifestaban de una forma más o menos evidente, lo cual estaba relacionado con las ceremonias y festividades relacionadas con la cosecha y la alegría. Podría ser, que la renovación y la abundante repetición de la bendición de la cosecha para el nuevo año fueran también representadas simbólicamente a través de los excesos que explícitamente se indican. De este modo, la festividad que se llevaba a cabo cada ocho años en esa época, la fiesta de los tamales de agua, ha sido señalada como una fiesta que buscaba la renovación, la regeneración de los alimentos que hacen posible nuestro sustento:

Auh inic mochivaya y. quilmach yc  
mocevitivia in tonacayutl in chi-  
cuexiuhtica ipampa quilmach cenca  
tictlayhioviltia, inic tiqua. in ticchil-  
hvia in tiquiztavia in tictequixqui-  
via, in motenexvia, yn iuhqui mati-  
catzanmictia inic ticnemitia quil-

Y los propósitos de esta festividad  
eran los siguientes: Por esta razón se  
decía que cada ocho años los ali-  
mentos debían de tomar un descan-  
so porque, según ellos, nosotros los  
atormentamos bastante (a los ali-  
mentos) cuando al comerlos usamos

mach ic mopilquixtitivia, in tonaca-  
yutl, iuhquí yn muchoyaya

chile, sal, condimentos y cal, y por  
eso muchas veces los matamos  
cuando los usamos para alimentar-  
nos. Se afirmaba que los alimentos  
(el maíz) rejuvenecían, a causa de  
esta celebración.<sup>26</sup>

En esta gran festividad consagrada a la renovación de los alimentos –de la que existe una imagen en el manuscrito de Sahagún de la Biblioteca del Palacio– enfrente del Templo de Tlaloc se puede observar una montaña con la cima encorvada, al igual que la representación del dios del viento y unos pequeños dioses de los montes (*Eecatotontin*). Un recipiente lleno de agua con serpientes se ubicaba delante del templo y la gente conocida como *maçateca* con sus dientes sacaba a las serpientes vivas del agua, danzaban con ellas, y después se las tragaban. A todos los dioses se les bailaba en esta celebración, pero la diosa Xochiquetzal, la diosa de las flores y el amor, la diosa joven, quien en sí misma simbolizaba el rejuvenecimiento, parece ser la figura central de este círculo de dioses, de acuerdo a la imagen que se encuentra en la obra de Sahagún. En esta festividad aparecía una gran variedad de máscaras: todo tipo de animales del campo, aves, mariposas, abejas, mosquitos, escarabajos; pero también alimentos, mecates de tamales de fruta, mecates con carne de gallina<sup>27</sup> y depósitos de maíz llenos de tamales de fruta; también, la gente pobre del pueblo, los vendedores de verduras, los vendedores de madera y las personas afligidas por Tlaloc, leprosos (*teococoxqui*), y las aves de la diosa de la tierra, búhos y lechuzas. Al final de esta festividad, después de una procesión, eran comidos los tamales con los cuales habían sido llenados los depósitos de maíz (*tonacacuecomatl*).

Los principales rasgos de esta festividad son perfectamente entendibles. El dios de la lluvia, el dios de las semillas es honrado a través de sus animales, las serpientes, las cuales simbolizan el agua pero también al relámpago. Asimismo, en la veintena de *Tepeilhuitl* (la festividad de los

<sup>26</sup> Sahagún, libro II, apéndice §2. Ms. Biblioteca del Palacio.

<sup>27</sup> Hemos mantenido la expresión original en alemán *Hühnerfleisch*, “carne de pollo”, aunque es importante señalar que dicha especie fue introducida en América por los europeos en el primer viaje de Cristóbal Colón. Nota de los traductores.

dioses de las montañas), *Milnauatl* (el espíritu del campo), el que “se parece a las serpientes” (*yxiptlan coatl*) era sacrificado. La diosa joven, la diosa de la tierra aparece en la danza de los dioses. Los animales, los productos y la gente del campo estaban representados. También se agregaban otras máscaras relacionadas con el dios de la lluvia y la diosa de la tierra. Es curioso, que la festividad ocurriera cada ocho años, y además el nombre *maçateca*, con el cual eran designados aquellos que devoraban las serpientes me parece curioso. Es así porque la palabra se refiere a un grupo de gente perfectamente identificado, que vive en un territorio específico, en este caso el distrito de Teotitlan del Camino en la frontera del actual estado de Oaxaca, en donde se hablaba la lengua maçateca (y que fue gobernado por los mexicas).

Pero justo la coincidencia de los dos puntos que no están aclarados nos ofrece una solución, los ocho años solares corresponden a cinco ciclos de Venus (de 584 días cada uno) y los cinco periodos de Venus comprenden un ciclo al final del cual, el día inicial de este periodo nuevamente recibe el mismo signo del calendario adivinatorio. Estos ocho años, por consiguiente, eran el periodo distintivo del planeta Venus, el tiempo sagrado dedicado a esta deidad celeste. El pueblo de Teotitlan se encuentra exactamente en una región en la que el planeta Venus era honrado especialmente, en donde la vida científica, las organizaciones de sacerdotes, los esfuerzos dirigidos al estudio de esas relaciones astronómicas y las implicaciones astrológicas relacionadas con ellas, fueron especialmente cultivadas. De esta región o de un lugar cercano es probable que provenga el gran Códice Borgia. La fiesta de *Atamalqualiztli* era evidentemente una festividad de carácter mazateco que fue introducida desde esa región y adoptada en México. De ahí que se celebrara en aquellos periodos sagrados para la divinidad representada por el planeta Venus, de ahí que también los actores principales de esta festividad tenían que ser *maçatecas* o gente que asumía el rol de *maçateca*. Nosotros también debemos notar que el panteón religioso que está representado en este canto, concuerda completamente con esta concepción.

XIV.1. *Xochitl noyollo cuepontimania*. El florecimiento, la apertura de las flores puede entenderse mediante el nacimiento de la divinidad, la cual es mencionada en la siguiente estrofa.

*Ye tlacoyoalle*: ye = yeua (él). *Tlacoyoalle* “el señor de la mitad de la noche”, “el señor de media noche”. Esto, yo creo, que significa “a la media noche.”

XIV.2. *Yecoc* (yo pienso) es *ècoc*, pretérito de *èco*, *ni* (llegar). Antes yo pensé en *yecoa* (terminar), *tlayecoa* (luchar, pelear). Esto no puede ser correcto, a causa del sufijo *-c*, el cual aparece sólo con palabras terminadas en *-ca* y en *-o*, y con las raíces de una sílaba.

*Ye* = yeua.

*Tlaçolteutla*. La diosa de la inmundicia, la representante del deseo carnal, del placer sensual. Ella también es llamada *Tlaelquani* (la comedora de inmundicias), la pecadora ante quien los adúlteros iban a confesarse, para por medio de esa confesión, limpiarse de sus pecados y así escapar a un castigo previsto. Ella coincide con *Teteo Inman* o *Toci*, la diosa de la festividad relacionada con la maduración del maíz y la veintena de *Ochpaniztli*, cuando se llevaba a cabo la “festividad en que se barren los caminos”, a la cual el himno IV está dedicada. En los códices ella está representada como la encarnación del signo correspondiente al día catorce *ocelotl* (jaguar) y por la trecena correspondiente al *Tonalamatl*: *ce olin* (uno movimiento). En el *Códice borbónico* ella se encuentra representada como la embarazada y como la que da a luz a un niño, y el niño que emerge de la vulva de la diosa tiene los rasgos y las insignias de la deidad; de ese modo se indica por medio de las dos cuerdas entrelazadas como los eslabones de una cadena que lleva en su mano, la continuidad ininterrumpida de la renovación de la vida. Con relación a esta diosa véase mi comentario al *Códice Borgia* (Berlín: 1904, v. I, p 153-165).

XIV.3. *Centeutl* = *cinteotl*, el dios del maíz, el maíz.

*Tamiyoan ichani xochitlicacani* = *tamoanchan xochitl icacan*, “la casa del descenso (la casa del nacimiento), el paraíso del poniente”. Véase el comentario en IX.1.

*Çeyxochitl* = *ce xochitl* (uno flor), este día caía veinte días después del día *chicome xochitl* (siete flor), en el cual también se honraba a *Xochipilli*, el joven dios de las flores, quien también era el dios de la veintena *Hueitecuilhuil*, la gran “Fiesta de los señores”, la fiesta del maíz joven, por lo

tanto Cinteotl, el dios del maíz. Véase el segundo libro de Sahagún relacionado con la quinta de las “fiestas movibles,” y el código de la Biblioteca Nacional de Florencia (*Códice magliabecchiano* XIII.3·), fol. 47, 48. Véase también mi comentario al Himno VIII.

XIV.4. *Atl, yayavicani* (la tierra de la lluvia y la niebla), otro nombre para *Tamoanchan*, es una forma similar a la que generalmente hemos encontrado en IX.1 (*atlayavican*). *Tamoanchan*, el poniente mítico, el lugar del nacimiento, también puede ser el paraíso, el “reino” de la abundancia, la casa de los dioses, el paraíso en general. De este modo Motecuhzoma, en el discurso de bienvenida que le hizo a Cortés, a quién el gobernante, influenciado por ideas supersticiosas, consideraba el retorno de Quetzalcoatl, dijo:

in quenamican in otimequixtico in  
mixtitlan in aiauhitlan: an ca ie-  
hoatlin in quiteneuhtivi in tloaque  
in ticmomachitiquiuh in matzin, in  
motepezin: in ipan timovetzititiqui-  
uh in mopetlatzin, in mocpaltzin in  
tioalmovicaz.<sup>28</sup>

desde el lugar que nadie conoce, de  
entre las nubes, de entre la neblina,  
tú has venido. Los gobernantes (mis  
ancestros) dijeron que tú regresarás  
para reconocer tu ciudad, para esta-  
blecerte en tu estera, en tu trono  
pues tú regresarás.

*Tlacapillachivaloya* (el lugar donde se hacen los hijos de los hombres). *Tamoanchan* es el lugar de la generación, el lugar del nacimiento, y en todos aspectos se identifica con el *Omeyocan*, el cual se supone se encuentra en lo más alto. El treceavo cielo, el lugar de los dioses de la generación Ometecutli/Omecuatli; los señores de los mantenimientos Tonacatecutli/Tonacacuatli.

*Chalchimmichuacan* (el lugar donde habitan los señores de los peces de jade). Este me parece otro nombre original de *Tamoanchan*, la región del poniente mítico, la cual nos remite a la noción de los peces como aquellos animales de enorme e ilimitada fertilidad. De esta forma Mayael, la diosa del maguey, también es una proveedora incansable, descrita por los cronistas como una mujer con cientos de pechos, quien a

28 Sahagún, libro XII, cap. 16. Ms. Biblioteca Laurenziana

causa de su fertilidad fue transformada en la planta del maguey, y en los códices se le representa amamantando a un pez, o simbolizada por una planta de maguey que encierra una cavidad llena de líquido, en la superficie de la cual un pez se amamanta. *Tamoanchan* según esta concepción, el lugar donde habitan los señores de los peces de jade, se encuentra representado en el *Códice Borgia* junto con Xochipilli, el regente del undécimo día del calendario *ozomatli* (mono), mediante la imagen de un hombre que pesca con una red de mano. (Véase mi comentario al *Códice Borgia*, Berlín, 1904, v. I, p 136-137). El nombre *michhuacan* se sigue utilizando para nombrar un sitio ubicado en el occidente de la meseta de México, a orillas del Océano Pacífico. Ése es el nombre, el cual se cree fue otorgado con referencia a los varios lagos que se encuentran alrededor de ese territorio, pero igualmente puede ser derivado de este nombre, *Chalchimmichhuacan*, basado en concepciones mitológicas, las cuales encontramos aquí como denominaciones del poniente.

XIV.5. *Oyatlatonazqui* u oyatonazqui es un radical para el futuro (con el sufijo adjetival *qui*), para lo cual la marca del pretérito *o* (con la partícula *ya agregada*) se encuentra como prefijo. El sentido probablemente es “ha llegado el tiempo de que una acción ocurra”, esto es, “la acción tendrá lugar enseguida.” Por consiguiente, el significado aquí es “amanecerá en seguida”, *tlavizcallevaya*, “porque la aurora se levanta”.

*Iuan tlachichinaya nepapan quechol*, “y las diferentes aves ya liban (la miel de las flores). *Xochitlacaca* significa “el lugar donde se yerguen las flores”, esto es, en *Tamoanchan*. Este lugar, el mítico poniente, es comparado aquí directamente con el cielo, el cielo del este, el lugar donde habitan los guerreros sacrificados. Esto también está indicado por el vocablo anterior *oyatlatonazqui* (el día pronto amanecerá), una expresión que como hemos visto era usada en relación con el sacrificio humano (véase el comentario en II.6). Y los espíritus de los guerreros sacrificados son estos:

|   |   |
|---|---|
| <p>tlācototome, huitzitzilti, xochitotol, totocoztli, mixtetlilcomolo, tīcapapalotl, ivipapalotl, xicalteconpapalotl.</p> | <p>aves preciosas, colibríes, pájaros de flores, aves amarillas que tienen la cavidad negra alrededor del ojo, esto es, la pintura de la estrella ma-</p> |
|---|---|

Tlachichina in ompa in inonoian.  
 yoan in nican tlatipac oalhui in  
 quioalchichina in ixquich nepapan  
 xochitl in equimitl anoço tzompan-  
 quavitl xiloxochitl tlacoxilohxo-  
 chitl.

tutina y la mariposa emplumada o  
 de tiza blanca, las mariposas grandes.  
 Las cuales liban la miel de las flores  
 allí en su morada (el cielo) y des-  
 cienden a la tierra para chupar el  
 néctar de todo tipo de flores, como  
 aquellas conocidas con los nombres  
 de *Erythrina corallodendron*, *Caro-  
 linea princeps*, la *Calliandra spec.*<sup>29</sup>

*Nepapan quechol.* Las aves en las que el espíritu del muerto se transforma son, como se supone aquí, el *quechol*, el *tlaubquechol* o *teoquechol* (Platalea ajaja L.). Sobre este punto, Motolinia sostiene que esas aves eran las que los indios consideraban divinas: “En este estero y río (de Papalapan) hay otros muchos géneros de aves, en especial unas aves muy hermosas, á que los Indios llaman *teocacholli* [...]. Éstas, así por su hermosura como por su preciosidad, los Indios las tenían por dioses: toda la pluma que estas aves tienen es muy buena y fina para las obras que los Indios labran de pluma y oro: son mayores que gallos de Castilla”.<sup>30</sup>

XIV.6. *Tlalpan timoquetzca, tianquiz navaqui*, “aquí abajo en la tierra, tú te has levantado cerca del mercado”. La línea de pensamiento de la estrofa precedente continúa. Allá en el cielo, donde ha nacido el maíz, habitan los dichosos, libando la miel de las flores como preciosas aves sagradas. Y luego, ellos descienden a la tierra. Y aquí abajo en la tierra (*tlalpan*), en nuestro vecindario, junto al mercado (*tianquiznauac*), aparecen esas aves, los espíritus de los muertos, *timoquetzca* (te has levantado), esto es: aparecen.

A *nitlacatla* = *an nitlacatla*, esto es, *in nitlacatl* (yo el hombre, el príncipe). El discurso nos remite de repente a la primera persona. Al parecer podríamos suplirlo con la frase “debido a estas palabras tuyas”. Con la

<sup>29</sup> Sahagún, libro III, apéndice al capítulo 3. Ms., Biblioteca Laurenziana.

<sup>30</sup> Motolinía, v. III cap. 11. Joaquín García Icazbalceta (ed.), *Colección de documentos para la historia de México*, v. I, p. 204.

expresión *a nitlacatla ni quetzalcoatla*, “Yo soy el hombre, el noble; yo soy Quetzalcouatl”, el espíritu de los muertos que aparece en forma de ave, se presenta como Quetzalcouatl.

*Ni quetzalcoatla*. Al parecer Quetzalcouatl aparece aquí, igual que arriba en la tercera estrofa (XI.3) del canto consagrado a *Otontecuhkli*, como el espíritu del guerrero muerto que habita en el cielo del este, desde que Quetzalcouatl también se sacrificó a sí mismo en una hoguera y se convirtió en la estrella matutina.

XIV.7. El ritmo del canto cambia en esta estrofa, pero la línea del pensamiento se mantiene. De nuevo los sujetos son los pájaros *quechol*, los cuales propiamente son los espíritus de los muertos a quienes los hombres encuentran aquí en la tierra.

*Maya aviallo* es el pasivo optativo de *auia*, *ni* (*estar* contento), con la partícula *ya* incorporada después de la partícula exhortativa (optativa). “Ellos deberían de estar contentos, felices, dichosos.”

*Xochinquavilt itlani nepapan quecholli*. Los diversos tipos de pájaros *quechol*, es decir, los espíritus de los muertos, estarán dichosos entre los árboles floridos y jugarán sin ser molestados.

*Maya in quecholli* es una expresión elíptica, “los pájaros *quechol* deberían”. La oración completa podría leerse “*ma ya auia in quecholli* / los pájaros *quechol* deberían jugar alegremente”.

*Xicaquiya tlatoaya ytoteuh xicaquiya tlatoaya yquechol*. El imperativo con la partícula *ya* agregada. Aquí entonces el pájaro *quechol* es designado claramente como *toteouh* = *toteuh* (nuestro dios, el espíritu de nuestro muerto).

*A mach yeva tomicauh tlapitzca*. *A* es la negación, *m-ach* (tu hermano”), *yeva* el *pronomen absolutum* de la tercera persona. *Tomicauh* = *tomicauh* (nuestro muerto) (*micqui*). *Tlapitzca* es *tlapitztli*, el pasado participio en pasivo de *tlapitzca* (soplar), en combinación con *ca* (ser). La negación en combinación con el presente pasivo esta utilizada en el sentido de un vocativo (= *ma* con el pretérito). *Pitza* (soplar) se usa aquí, naturalmente, en el sentido de “disparar con la cerbatana” (*tlacaluaztli*), así puede ser reconocido a partir de *tlacalvazova*, el impersonal de *tlacaluaçoa* (disparar con la cerbatana).

La idea es que los *quecholli*, quienes son los espíritus de los muertos, son sagrados; uno los debe dejar en paz, para que ellos jueguen en los árboles floridos (*ma ya auialo xochinquauitl itlani*) y no deben ser considerados presas de cacería. Uno no debe usar las cerbatanas en contra de ellos.

XIV.8. *Çaniquiyecavizca*, de *ècauia*, *nitla*, el causativo de *èco* (llegar), *yècauia* por *ècauia*, como en la segunda estrofa *yèco* aparece en vez de *èco*. Y la vocal *i* está inserta entre el pronombre de objeto y la raíz inicial, para atenuar la dureza que implicaría una doble consonante.

*Tonacaxochitl* es descrita por Sahagún como una planta que crece en los suelos de tierra templada y extiende sus ramas entre las piedras y los árboles. Sus hojas son largas y anchas, y sus flores son huecas, de color rojo-amarillo, del tamaño del largo de un dedo, algunas hirsutas y de perfumes dulces. Por último estas flores usualmente se consumían mezcladas en el cacao.<sup>31</sup>

*Izquixochitl* es la flor de un color blanco como el del grano de maíz tostado y reventado, esto es, *beureria huanita*, la cual también es una planta de tierra templada, blanca resplandeciente de fragantes flores, las cuales eran muy llamativas en la religión: ellas formaban parte de la decoración en la fiesta de *Toxcatl* y eran parte del atavío de Xochiquetzal, la diosa del amor, quién las portaba en el cabello. Estas flores también eran mezcladas con cacao como perfume.<sup>32</sup>

*Tamoanchan*. Según esta estrofa, no sólo es la casa del maíz y la morada de los bienaventurados, también es el lugar de donde provienen las flores, en donde el hombre se regocija.

XIV.9 *Ollama vive xolutl*, “el viejo *Xolotl* juega a la pelota”. *Xolotl*, el dios con forma de perro, la divinidad de los gemelos y las monstruosidades, es uno de los personajes más notables de la mitología mexicana. Originalmente era el animal del relámpago y quien conducía al sol al inframundo. Véase mi comentario al *Códice Borgia* (Berlín, 1904, v. I, p. 191-200). Como encarnación de las formaciones duales o “gemelas”, parece haberse conver-

31 Sahagún, libro XI, cap. 7, §5.

32 Sahagún, libro XI, cap. 7, §9.

tido en el dios del juego de pelota –debido a que siempre existen dos equipos en el juego de pelota– o tal vez porque también se encuentra vinculado con Macuilxochitl, el dios del juego y el placer. Como dios del juego de pelota, sin embargo, Xolotl es mencionado explícitamente por el interprete del *Códice magliabechiano* XIII.3, folio 33 verso, “otro que se llamava *xubotl*. El qual ponen en los juegos de pelota, pintado ó de bulto”.

*Navalachco* = *naual-lachco*, “el mágico *tlachtli*”, “el campo mágico del juego de pelota”. Entre los mexicas el juego de pelota estaba relacionado con el culto a Xochipilli o Cinteotl, la divinidad correspondiente a la veintena de *Hueitecuilhuítl*, la festividad del maíz joven. En el *Códice borbónico*, la veintena de *Tecuilhuitontli* que precede a la de *Hueitecuilhuítl*, está representada por la imagen de un juego de pelota donde se encuentran, como jugadores en un extremo Quetzalcoatl y Ciuacoatl-Coatlicue, la diosa de la tierra, y en el otro extremo a Xochipilli como Cinteotl e Ixtlilton, el dios negro, la divinidad de la danza.

*Chalchivecatl* aparece, yo creo, en lugar de *chalchiuhotecatl* (aquel que proviene del país de jade, o aquel con la joya).

*Xiquitta mach oyamoteca*. De acuerdo con la gramática de fray Andrés de Olmos, *mach* era usado en Tlaxcala en lugar de *cuix* en las preguntas dudosas. En este sentido, yo creo, aparece aquí. En el lenguaje ordinario se utiliza en aquellos discursos en los que el hablante no asume para sí mismo toda la responsabilidad, y usualmente ha sido traducido como “se dice”; o *ya moteca*, parece ser *oy-ya moteca*, esto es, *om-moteca*, con la partícula *ya* incorporada.

*Piltzintecutli*. Como fue mencionado anteriormente (IX.1) es sólo otro nombre para Xochipilli. Se espera que el dios descienda al juego de pelota. Esto puede significar que se espera que el dios, quien simboliza la fertilidad gane, y que el maíz madure.

*Yoanchan*, según la analogía con *tamoanchan*, más precisamente *youan-ichan*, puede significar, “la casa de la oscuridad”. Así parece como si este *yoanchan* fuera en general sólo un sinónimo de *tamoanchan*.

XIV.10 En esta estrofa el dios es directamente invocado para que aparezca en el juego de pelota. Eso muestra que el juego de pelota, en el caso de este dios, debe tener el significado del cual he hablado.

*Piltzintle* = *Piltzintecutle*.

*Toçivítica timopotonia tlachco timotlali*, “te cubres con plumas amarillas, descienes al juego de pelota”. Amarillo es el color del maíz maduro.

XIV.11. *Oztomecatla*, “el habitante de *Oztoman*”, el mercader. El significado de *oztoman*, de donde se deriva la palabra, es dudoso. El Códice Mendoza nos muestra dos lugares con ese nombre. Uno debe haber estado situado en el poniente, en tierra de los maçaua. Es mencionado junto con Tlaximaloyan (esto es, *Tajimaroa*, en *Michuacan*) y *Xocotitlan* (en la parte norte del Valle de Toluca) como parte de las conquistas de *Axayacatl*. Otro sitio llamado *Oztoman* se encuentra en la lista de pueblos tributarios del grupo de *Tepequacuico*, *Chilapa*, en el actual Estado de Guerrero.

*Xochiquetzal quimama*. “*Xochiquetzal* lo porta en su espalda”, esto es, lo gobierna. *Itqui* (portar, llevar) y *mama* (cargar, llevar en la espalda), ambas son expresiones figuradas para “mandar, gobernar”. *Itconi mamaloni* ha sido traducido por Molina como “vasallos, ó gente plebeya”.

*Ontlatoa cholola*, “manda en *Cholollan*”. *Cholollan*, Cholula era la ciudad de los mercaderes.

*Oye mavi noyol ao ya yecoc centeutl* (mi corazón se atemoriza de que el dios del maíz todavía no haya llegado). No puedo establecer la relación entre esta oración y la estrofa completa con la que la precede.

*Ma tivia obispo* (vamos con el obispo), parece ser una interpolación insertada en el texto por la falta de cuidado de parte de quién copió el manuscrito.

*Oztomecatl chacalhoa*. *Chacalhuâ* significa “señor de los cangrejos” o “el que habita en *Chacallan*”. Un lugar con este nombre estaba situado en las montañas de lo que hoy es el Estado de Jalisco, cerca del llamado Valle de las Banderas.<sup>33</sup>

*Yteamic teamictli* o *tiamictli* es la mercancía, “mercaduría” de los mercaderes.

*Xiuhnacochtla*, orejeras de madera cubiertas con mosaicos de turquesa o pintadas de azul.

<sup>33</sup> Mendieta, *Historia ecclesiastica indiana*, v. V, parte II, cap. 6.

*Ximaquiztla*, es *ximmaquiztli* = *xiuhmaquiztli*, brazaletes cubiertos con mosaicos de turquesa.

XIV. 12. La última estrofa es totalmente oscura para mí.

*Cochina* tal vez *cochini*. Quiero recordar el hecho de que *cochimetl* o *cocochimetl* es probablemente una forma correspondiente al lenguaje poético antiguo debido a que *cochini* es el nombre de uno de los cinco hermanos de *Yacatecutli*, el dios de los mercaderes.

XV. XIPPE YCUIC, TOTEC (YOALLAVANA) / CANTO DE NUESTRO SEÑOR  
"EL DESOLLADO" (EL BEBEDOR NOCTURNO)

1. yoalli tlavana, yztleican timone-  
nequia xiyaquí mitlatia teucuitlaque-  
mitl xicmoquentiquetlovia.<sup>34</sup>

q.n.

in ti yoallavana, ti xipe, totec. tleica  
intimonenequi intimoçuma intimot-  
latia. id est. tleica inamoquiavi. teo-  
cuitlaquemitl xicmoquenti. q.n. ma-  
quiavi mavalauh yn atl.

2. Noteua chalchimatlaco apana-  
ytemoaya,<sup>35</sup> ay quetzallavevetl, ay  
quetzalxivicoatl. nechiya, yquino-  
cauhquetl, oviya.

1. Tú el bebedor nocturno, ¿por qué  
te haces del rogar (finges)? Ponte tu  
revestimiento, el dorado ropaje cere-  
monial, pónitelo!

esto es:

Tú, el bebedor nocturno, tú Xipe To-  
tec (nuestro señor el desollado)! Por  
qué te haces del rogar (finges)?  
[Por qué] estás enojado, te ocultas?  
Esto es, por qué no llueve? Ponte tu  
ropaje dorado esto es, que llueva, que  
venga el agua (la lluvia).

2. Mi dios, tu agua de joyas... des-  
cendió. El alto ciprés se ha (vuelto)  
quetzal. La serpiente de fuego (se ha  
transformado) en (serpiente de) quet-  
zal, (la serpiente de fuego, la ham-  
bruna) me ha dejado.

<sup>34</sup> *Xicmoquentiquetl ovjia*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

<sup>35</sup> *Noteuhoa chalchimmama tlacoapana itemoia*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

q.n.

In tinoteuh, otemoc in mauh ovalla yn mauh. ay quetzalavevetl. id est. yetlaquetzalpatia yetlaxoxovia, yexopantla, ay quetzal xiuhcoatl nechia iquinocauhquetl. id est. ca yeotechcauh yn mayanaliztli.

3. Maniyavia, niauia poliviz. niyoatzin achal chiuh-tla noyollo, a teucuitlatl nocoyaitaz. Noyolcevizqui tlatcatl achtoquetl tlaquavaya otlacatqui yautlatoaquetl oviya.

q.n.

ma niauh, ma nipolivi, yn niyoatzin. id est. ovatl, iuhquin chalchivitl noyollo. Ateocuitlatl nocoyaitaz. q.n. in catlevatl achto mochivaz ninoyolceviz.

4. Noteua ce intlaco<sup>36</sup> xayailiviz çonoa yyoatzin motepeyocpa mitzvavallita moteua, noyolcevizquin tlatcatl achtoquetl tlaquavaya, otlacatqui yautlatoa quetl, oviya.

esto es:

Oh mi dios, tu agua (tu lluvia) ha descendido, tu agua (tu lluvia) ha llegado *ay quetzalavevetl*. Esto es, se ha transformado en un quetzal, se ha vuelto verde, ha llegado el verano, *ay quetzalxiuhcoatl nechia iquinocauhquetl*. Esto es, la hambruna nos ha dejado.

3. Puede ser que yo desaparezca, que me vaya para perecer, yo la joven planta de maíz. Como una joya verde es mi corazón (el joven elote que guardo en mi interior), pero yo veré oro allí (sobre él) estaré satisfecho cuando primero madure (cuando pueda decir) ha nacido el que manda en la guerra.

esto es:

Puede ser que yo desaparezca, que me vaya para perecer, yn niyoatzin, esto es, la joven planta de maíz. Igual que una joya verde es mi corazón, [el joven elote que guardo en mi interior]. A teocuitlatl nocoyaitaz, esto es, cuando uno madure primero entonces estaré satisfecho.

4. Mi dios, que se dé con abundancia la planta de maíz, tu devoto mira hacia tu montaña, hacía ti; estaré satisfecho cuando algo madure primero (cuando pueda decir), ha nacido el que manda en la guerra.

q.n.

Inoteuh cequi tlatlacotyán in mochiva in itonacayuh, auh in tlein tlatlacotyán achto mochiva muchi tlatcatl achto mitzvalmaca. auh in iquac yeomuchimochiuh occepa no mochitlacatl mitzvalmaca yn motonacayuh.

esto es:

Mi dios, algo de la cosecha madura, de sus alimentos. Y de aquello que madura primero de la cosecha, todo mundo te ofrece las primicias. Y cuando toda la cosecha ha madurado, nuevamente, todo mundo te ofrenda tus alimentos.

### Comentario

*Xipe Totec*, “nuestro señor, el desollado”, el dios de la Tierra, el espíritu del campo, el dios de la veintena *Tlacaxipeualiztli*, la fiesta del desollamiento humano; la fiesta antes del comienzo de la primavera, antes del tiempo de la siembra, cuando estaban preparando la tierra para recibir las nuevas semillas. En esta fiesta, la renovación de la vegetación estaba simbolizada por gentes que se vestían con la piel de los sacrificados. La preparación del terreno, para hacerlo fértil, era representada para la gente que acudía en gran número proveniente de todas direcciones, mediante una “laceración ritual” *uauanaliztli*. En esta ceremonia un cautivo era sujetado a un gran disco de piedra (*temalacatl*) y peleaba con armas afiladas hasta que era vencido. Entonces era sujetado con los brazos y las piernas extendidas (*mamaçouhticac*) a un marco de madera y flechado (el *tlacàcaliztli* o sacrificio gladiatorio). La tierra estaba de ese modo fecundada (*yca tlattech acico yn inmalhuan*), como explícitamente se indica. A través de la sangre que cae, una imagen siempre presente en los códices, la tierra se fecunda. Por esto, el dios también llevaba, como su esencial e inconfundible atributo, el palo de sonajas, *chicauaztli*, esto es, un instrumento de magia “por medio del cual cualquier cosa se fortalece”. Y el resultado de ese hechizo, de ese sacrificio, es que la comida aparezca en abundancia. Por consiguiente, la fiesta terminaba con un gran baile con máscaras, en el cual diversos tipos de alimentos eran representados en la danza por los sacerdotes. Un análisis completo de este dios, su imagen y sus atavíos se encuentra en mi comentario al *Códice Borgia* (Berlín:1904, v. I, p. 167-179). Este dios ocasionaba enfermedades de los ojos y la piel, y era un dios especial del gremio de los orfebres. Esto último tal vez porque la manufactura de

hojas de oro, el recubrimiento de objetos con una “piel dorada”, era una de las principales ocupaciones de este gremio.

XV.1. *Yoalli tlavana* = *yoallavana*, “el bebedor nocturno”, aquel que bebe pulque en la noche. Este es al parecer un nombre ceremonial, el nombre especial de esta divinidad, el cual le pertenece solamente al representante del dios, esto es, por ejemplo el jefe de sus sacerdotes quien en la fiesta del dios guiaba a los dos guerreros águila y a los dos guerreros jaguar que peleaban con el cautivo sobre la piedra ceremonial y luego, encabezando al grupo de los demás dioses, observaba el combate y finalmente ejecutaba el sacrificio sobre el cautivo quien estaba arrojado sobre el suelo. Los nombres Xipe (el desollado o Totec (nuestro señor) no tienen esa especial significación sagrada. Asimismo, las diferentes personas quienes vestían la piel del sacrificio en la fiesta de este dios eran llamados *xixipeme* o *tototectin*, esto es, los representantes vivientes del dios Xipe Totec. En una de las dos imágenes que acompañan al texto en el manuscrito de Sahagún de la Biblioteca Laurenziana, la jarra de pulque también está dibujada al lado del dios mientras toca el “tambor” y suena rítmicamente la sonaja (véase figura 5).

*Yz tleican* = *iz tle-ica in*. *Iz* es una partícula demostrativa = *nican* (aquí); *tlê ica in* (por qué –sucede eso–).

*Timonenequia*. *Nenequi* es el enfático de *nequi* (desear) y además significa 1. desear algo con intensidad, tener un deseo de algo (*nenequi*, *nitla*, antojárseme algo), 2. desear algo en oposición a otro (*nenequi*, *nitla*, ser tirano; *nino*, hacerse del rogar), 3. desear ser algo diferente, disfrazarse uno mismo (*nenequi*, *nino*, “fingirse; contrahacer ó arrendar á los de otra nación”). Los últimos dos significados podrían ser apropiados aquí. Por consiguiente, el comentarista también lo explica con las dos diferentes expresiones, *in timoçuma* (estás enojado), *in timotlatia*, (tú te ocultas).

*Xiyaqui* = *xiaqui* (entra), esto es, ponte (el traje ceremonial).

*Mitlatia*. Yo me inclino a derivar esta forma del verbo neutral *itlati* o *tlati* (estar oculto), del cual debe provenir el transitivo *tlatia* del náhuatl clásico *i-tlati-a* entonces sería instrumental, “aquello por lo cual uno se oculta”; *mitlatia* es entonces “su disfraz, su revestimiento”.

*Teocuitlaquemitl* “el dorado ropaje ceremonial”. Una referencia explícita de la piel humana, a menudo pintada de amarillo, cuando el dios



Figura 4. Xipe Totec (nuestro señor el desollado), el dios de la Tierra, el espíritu del campo, el dios de la fiesta de la primavera. Sahagún, Ms. Biblioteca Laurentiana



Figura 5. Yoallauana (bebedor nocturno). Xipe Totec. Sahagún, Ms. Biblioteca Laurentiana

se viste con ella. La investidura del traje ceremonial y el revestimiento con la piel humana tienen la intención de atraer la lluvia (*ma quiavi ma valauh yn atl*), esto es, esta ceremonia realizada justo después del sacrificio humano en la fiesta en honor a este dios, simbolizaba la renovación de la vegetación siguiendo el inicio de las lluvias.

*Xicmoquentiquetl*. El imperativo, aquí se combina con el sufijo adjetival *-qui* y con el artículo *-tl*.

XV.2. *Noteua* = *noteouh*, o como dice en el comentario, *in ti noteuh* (Oh tu mi dios).

*Chalchimamatla*, explicado por el comentarista simplemente con *in mauh*, es *in chalchiuitl in mauh* (la joya, tu agua –tu lluvia–). Aquí el sustantivo con el prefijo posesivo, como también en muchos sitios de estos cantares, parece estar provisto con el artículo, pero además con una reduplicación, la cual por supuesto debe servir para enfatizar la expresión.

No entiendo el siguiente vocablo *co apana* o *aco apana*, o si debería estar combinada de ese modo.

*Ytemoaya*. La lectura del Ms. de la Biblioteca Laurenziana *itemoia* parece ser más adecuada aquí. El comentarista lo explica mediante la forma *otemoc* (aquello descendió). Sin embargo, se trata de un vocablo instrumental, “por medio del cual desciende”, en el sentido de “en el tiempo cuando o donde desciende”.

*Quetzalavevetl*. Se encuentra suficientemente explicado por el comentarista del manuscrito.

*Quetzalxivicoatl*. Debe ser explicado en el sentido que he reproducido en la traducción. Por *xiuhcoatl* (serpiente azul), el disfraz del dios del fuego, la serpiente de fuego, ya que no es posible que la serpiente azul *xiuhcouatl* tenga los atributos del quetzal. El significado es: la *xiuhcoatl*, la serpiente de fuego, la sequía, la hambruna se ha convertido en *quetzalcouatl*, en la serpiente emplumada, es decir, se ha transformado en el verdor de la vegetación. Esta serpiente emplumada, la renovación de la vegetación realizada por el dios, quien es honrado en este canto, se encuentra especificada

como un atributo constante de Xipe Totec en la serie de los dioses de los signos de los días y también en los patronos del *tonalamatl*. En un lugar, un conejo está saliendo de las fauces de una serpiente emplumada, en otro sitio un individuo está cayendo en ellas. En ambos casos el significado es que la tierra (conejo) se cubre a sí misma de verdor.

*Nechiya yquinocauhquetl* interpretado por el comentarista con *ca ye otechcauh yn mayanaliztli* (ya la hambruna nos ha dejado), puede ser explicado más exactamente como *nechicnocauh* (me ha abandonado). La partícula *ya* está incorporada después del pronombre objeto, la doble consonante en *icno* es remplazada por la incorporación de una vocal, y del sufijo adjetival *qui* con el artículo *-tl* que ha sido añadido a la forma completa.

XV.3. *Ma niyavia, niauia poliviz*. El optativo aparece aquí en el sentido de un subjuntivo, esto es, hipotéticamente, “puede ser que” “muchos peligros acechan a la joven planta de maíz hasta que madura, y siempre existe la posibilidad de que la cosecha entera se arruine. *Niyavia* = *niauh* (yo voy), como quedó indicado anteriormente.

*Niyoztzin* explicado por el comentarista como *ouatl*, “la joven planta de maíz”.

A *chalchiuhbtl* *noyollo*. El corazón de la joven planta de maíz es el elote recubierto por sus hojas, el cual, cuando la planta todavía es joven, es verde, jugoso y suave, una joya verde (*chalchiuitl*).

A *teucuitlatl nocoyaitaz*: “pero yo veré oro allí (sobre él)”, esto es, el joven elote, el cual es ahora una joya verde, se convertirá en oro, se convertirá en una mazorca amarilla y madura. *Nocoyaitaz* es *nocoy-ya-itta-z* = *noconittaz*, con la partícula *ya* incorporada después de *on*.

*Noyolcevizqui* = *ninoyolceui* (yo estaré refrescado en mi interior), esto es, yo estaré frío, refrescado, descansado, satisfecho. Compárese con el *Vocabulario* de Molina *yolceui*, *ni* o *yolceuia*, *nino* (aplacarse). Aquí, de nuevo, como se ha repetido anteriormente, la forma del futuro tiene el sufijo adjetival *-qui*.

*Tlacatl achtoquetl tlaquavaya* es explicado por el comentarista con *in catlevatl achto mochivaz* (cuando uno primero madure). *Tlacatl* o *in tlacatl*, con el significado de “cuando uno”, el cual hemos mencionado arriba en

III. 3. *Achtoquetl* proviene del adverbio *achto* (primero), del sufijo adjetival *qui* y el artículo *tl* en la forma en que lo encontramos anteriormente en III.3. *Tlaquava* (ponerse duro, firme) se encuentra en el texto en vez del incoloro *mochiua* (estar listo) del comentario en el sentido de “madurar”.

El significado de la estrofa completa es: al mismo tiempo que el maíz crece en el campo, el campesino se preocupa por miedo de alguna calamidad desastrosa que pueda arruinar la cosecha. El campesino no está contento hasta que la cosecha ya ha madurado. Y en el mismo sentido nosotros podemos entenderlo como sigue: entonces yo, el dios, estaré contento, entonces me traerán los primeros frutos del campo.

*Otlacatqui yautlatoaquetl*, “ha nacido el que manda en la guerra”, esto es, Cintéotl, el dios del maíz. El maíz ha nacido de Tlazoltéotl, la diosa de la tierra, cuando el maíz está maduro y eso está representado en la gran fiesta de la cosecha, *Ochpaniztli*, la fiesta de Teteo innan, la madre de los dioses, quien ha sido identificada con Tlazoltéotl. *Otlacatqui*: con el sufijo adjetival en el lugar de *otlcat* (él ha nacido). *Yautlatoaquetl* por *yaotlatòuani* o *yaotlàtô*, con el sufijo adjetival *-qui* y el artículo *-tl*, así como lo hemos encontrado anteriormente en otros casos similares. La última oración parece ser un discurso directo, y por eso deberíamos insertar antes un “y cuando yo puedo decir”.

XV.4. *Noteua* = *noteouh*, *in ti noteuh*, como en la estrofa 2.

*Ceintlaco* o *centlaco*, “un pedazo”. Compárese con *centlacotontli*, “un pedazo de lo entero, ó de lo principal” (Molina).

*Xaya ilivizçonoa* es una forma imperativa en la que , *xa* es utilizado en vez de *xi*, tal vez influenciada por la partícula *ya* incorporada, después del prefijo de imperativo. *Iliuizço* (= *iliviz-yô*) o *ilivizço* significa, “cosa superflua ó demasiada” e *ilivizçonoa* parece ser un causativo derivado de esa forma. Aquí el imperativo tiene, según creo, el valor de una oración condicional.

*Motepeyocpa* (hacia tu montaña), esto es, hacia tu templo.

*Moteua* parece ser diferente del *noteua* del principio, puede ser dividido en *mo-teo-uâ* (tu adorador).

El final de la estrofa es el mismo que el de la anterior. Aquí el comentarista no proporciona explicaciones especiales, pero hace la afirmación de que fue ofrendada al dios una parte de aquello que era lo primero en madurar.

## XVI. CHICOMECOATL ICUIC / HIMNO DE LA DIOSA DEL MAÍZ

1. Chicomollotzin xaya meva,<sup>37</sup> ximiçotia acatona titechicnocavazqui tiyavia mocha tlalloca novia.

q.n.

In ti chicomolutl. id est. in ti centli. ximeva, xiça, xixoa, ca otonmovicaya yn mochan tlallocan.

2. Xayameva, ximiçotia acatonan titechicnocavazqui tiyavia mochan tlallocan noviya.

q.n.

xayameva. id est. ximeva, xixoa, xiça ca otimovicaya yn mochantzinco in tlalocan ca iuhqui titonantzin.

1. (Diosa de las) siete mazorcas, levántate, despierta, ya que nos dejas ahora, madre nuestra, te vas a tu morada en Tlalocan.

esto es:

Tú (diosa de las) siete mazorcas, esto es, tú maíz, levántate, despierta, ya que te fuiste a tu morada en Tlalocan.

2. Levántate, despierta. Porque nos dejas ahora, madre nuestra, te vas a tu morada en Tlalocan.

esto es:

*Xayameva*, esto es, levántate, despierta, ya que te fuiste a tu amada casa, el Tlalocan, porque eres nuestra amada madre.

## Comentario

*Chicome couatl* (Siete serpiente). Era el nombre con el cual se designaba a la diosa del maíz en el territorio mexica. Era en el séptimo día del séptimo signo del calendario o sección del *tonalamatl*, por lo tanto es una incorporación, por así decirlo, del número siete. Siete es el número que se encuentra exactamente en medio de las series de los números 1-13. Se consideraba por lo tanto, creo, como la designación del corazón en el ser humano y en consecuencia debe denotar la mazorca de la planta del maíz. Ésta puede ser la razón de que el séptimo día del séptimo signo fuera considerado como especialmente afortunado, y era el símbolo y el nombre de la diosa del maíz. El mismo Sahagún decía en el treceavo

<sup>37</sup> *Xaia mehoa*. Ms. Biblioteca Laurenziana.



Figura 6. Chicome coatl (Siete serpiente), la diosa del maíz. Sahagún, MS. Biblioteca Laurenziana

capítulo del libro cuarto: –“Este *Chicome coatl* era signo de todos los mantenimientos y bien afortunado, y era sétimo, el cual número era bien dichoso”.

Y más adelante “decían que el sétimo número de todos los signos era bien afortunado y próspero, porque siempre lo atribuían a *Chicome coatl*”. Las celebraciones especiales para esta deidad fueron la tercera y cuarta de las festividades anuales, las cuales eran llamadas *Tozoztontli* y *Hueitozotli* (Pequeña vigilia y Gran vigilia), efectuadas en el momento de la siembra. En estas fiestas las espadañas, (*tolpatlactli* = *Typha spec.*) eran colocadas por todas partes en las casas como símbolos de las plantas que han retoñado, de las plantas erguidas, o bien porque estas cañas representaban mazorcas de maíz. La planta de maíz tierno, traída de los campos, era honrada con ofrendas como si fuera un ídolo de la divinidad del maíz, o como si fuera la propia divinidad del maíz

|   |   |
|---|---|
| <p>tlacatlaualli ymixpan quimana<br/>macuiltetl, acâ quauhcaxtica con-<br/>mana, auh ypan ycatiuh, cuiyatla-<br/>vatzalli, tepivacqui, quappiztic<br/>tlayxtexovilli, quitzincuetia</p> | <p>Se colocaron los alimentos de ayuno<br/>ante ella, cinco diferentes tipos en ca-<br/>jetes de madera los colocaron. Y sobre<br/>estos hay una rana asada (endureci-<br/>da), la cara pintada de azul y vestida<br/>con una falda</p> |
|---|---|

y pequeños trozos de caña se rellenaron con todo tipo de alimentos y fueron colocados sobre la espalda de la rana. Las plantas de maíz honradas como dioses eran llevadas a *Cinteopan*, el templo de la diosa del maíz, y entonces la ceremonia principal se llevaba a cabo: las mazorcas de maíz destinadas a la cosecha eran llevadas por doncellas en una procesión ceremonial al mismo templo de la diosa del maíz, para ser consagradas. Estas mazorcas de maíz estaban unidas en atados de siete cada uno: “*chichicon, ollotl yn quiylhpia* / y estas mazorcas de maíz que las doncellas cargaban al templo sobre sus espaldas en atados de siete”, “*no cinteotl quitocayotia* / también eran llamadas dios del maíz”. Aquí tenemos nuevamente el número siete –siete mazorcas– como la representación y encarnación de Cintéotl, la divinidad del maíz. Por otra parte durante todo el tiempo de esta festividad se cantaba el *tozozcuicatl* (canción de la vigilia), con la cual deseaban levantar o despertar a la vegetación aún dormida en este momento, y para incitar a las plantas de maíz a levantarse y abrirse, por esa razón la fiesta completa era llamada *tozoztli* (la vigilia).

Una descripción más completa de esta fiesta y su divinidad puede encontrarse en mi tratado sobre “las dieciocho fiestas anuales de los mexicanos” (Publicaciones del Real Museo de Etnología de Berlín, v. VI (1899), p. 107-15, 188-94).

XVI.1. *Chicomollotzin* “(Diosa de las) siete mazorcas”, la diosa representada por las siete mazorcas, los *chichicon olotl*, los atados de maíz de “siete mazorcas cada uno”, destinados a la siembra, los cuales representaban a la divinidad del maíz y eran traídos en la veintena de *Hueitoçoztli* para consagrarlos en *Cinteopan*, el templo de la diosa del maíz. *Olotl*, o más correcto *ollotl*, derivado de la raíz *ol* (redondo), y al parecer idéntico con *yollotl* (corazón), en sentido estricto denota el elote (“el corazón, ó

espiga desgranada de la mazorca de mayz”). Sin embargo, también fue usada como una palabra para denotar diferentes objetos en forma de espadaña: “para contar mazorcas de mayz, ó mazorcas ó piñas de cacao, y unas flores que se llaman *yeluxochitl*, y pilares de piedra, platanos, y cierto pan de semillas como bollos que llaman *tzoualli* y otros largos como cañutos que llaman *tlaxcalmimilli*, dicen en la manera siguiente: *cemolotl*, *omolotl*, *yeolotl*, *nauholotl*, etc” (Molina, v. I, fol. 119 bis.).

*Xayameva* = *ximeva* (levántate), la partícula *ya* esta insertada después del prefijo imperativo y por esta razón, *xa* esta dado para *xi*. Del mismo modo en XV. 4 tuvimos *xayailivizçonoa* en lugar de *xiiliuizço*.

*Ximiçotia* = *xiča*, *xixoa* (despierta, se debería despertar). De *iça* (despertar), se forma aquí un causativo *içotia* que junto con un reflexivo aparece en vez del verbo simple en el sentido de reverencial. Este canto es al parecer el *toçozcuicatl* (canción del despertar), cantada durante *Hueitoçoztli*, la fiesta de la siembra, con el propósito de despertar a la vegetación aún dormida e incitar a la semilla a brotar.

*Aca tonan*. Aquí *aca* parece ser una simple partícula enfática, como la *ca* del náhuatl clásico.

*Titech icnocavazqui tiyavia mochan tlallocan* el comentarista lo traduce con las palabras “*ca otonmovicahya yn mochan tlallocan* / tú has ido a tu morada en Tlalocan, esto es, en pretérito. Pero no se sostiene de esta manera en el texto. La lectura es más bien algo que se traduce como, “estás a punto de dejarnos (nos vas a dejar en seguida), vas a tu morada en Tlalocan”. Y es obvio, nuestro canto es el que se entonaba en la temporada de siembra. El maíz era enterrado y por lo tanto alejado de la mirada del hombre. Y cuando el maíz, la divinidad del maíz, ya no se encuentra allí, a donde podría haberse ido sino a la casa del maíz. Esta morada del maíz, sin embargo, no es llamada Tamoanchan, el nombre que hemos aprendido en los himnos IV, IX, y XIV. Esta región que es la del envejecimiento solar es la casa o el hogar del maíz maduro que nace allí de la antigua diosa Teteo Innan. La tierra a donde primero va la semilla de maíz es el reino de Tláloc, el dios de la lluvia, donde todo brota y es verde, donde hay una abundancia de tiernas mazorcas de maíz, verdes vainas de chile, ejotes, en fin una gran abundancia de joven y fresca vida vegetal surgiendo bajo la influencia de la lluvia.

XVII. TOTOCHTIN INCUIC TEZCATZONCATL / CANCIÓN  
DE LOS CONEJOS, DEL DIOS DEL PULQUE

1. yyaha, yyayya, yya ayya, ayyo  
oviya, ayya yya, ayya yya, yyoviya,  
ayya yya ayya y. ya yyoviya

q.n.  
y tlauelcuic, tlevelcuic

2. Colivacan mavizpan atlatlichana,  
yyo, ayya yya, yyo.

q.n.  
Colivacan mavizpan tlatatlichana.  
q.n. in tlatatl. id est. vctli. vmpa  
ichan nicolhoacan. mavizpan. q.n.  
temamahtican.

3. Tezcatzonco tecpanteutl.<sup>39</sup> macoc  
yechocaya, a via macaivi macayvi  
teutl. macoc yechocaya.

q.n.  
Tezcatzonco tecpanteutl. q.n. yecho-  
ca inomacoc teutl tezcatzonco te-  
cpan. id est. vctli, quimonacayotia in  
teutl. macaivi teutl, q.n. macamo

esto es:  
su canción iracunda, se ha enfadado.

2. En *Colhuacan*, en el lugar que ins-  
pira temor (respeto), el príncipe<sup>38</sup>  
tiene su hogar.

esto es:  
*Colivacan mavizpan tlatatlichana*,  
esto es: el príncipe, esto es, el pulque,  
tiene su hogar en *Colhuacan mavi-  
zpan*, esto es, en el lugar que inspira  
temor.

3. El dios en el palacio de *Tezcatzon-  
co*, él fue repartido, entonces él lloró  
(lloró aquello el fuego) (él dijo): oh,  
así no (será), así no (será). El dios fue  
repartido, entonces él lloró (lloró  
aquello el fuego?).

esto es:  
*Tetzcatzonco tecpan teutl*, esto es: él  
llora cuando ha sido repartido, el dios  
en el palacio de *Tezcatzonco*, esto es,  
el pulque, que le da cuerpo al dios.

38 Aquí Eduard Seler traduce *tlatatl* (persona) al alemán como *der Fürst* (el príncipe). Sin embargo, en la cultura náhuatl la palabra *tecuhli* (señor) expresa más claramente las nociones de mando y señorío. Nota de los traductores.

39 *Tezcatzoncatl tepanteutl*. Ms. Biblioteca Laurenziana.

omaconi in teutl. Id est. uctli yechoca cayamo ynemac.

4. Huia axalaco<sup>40</sup> tecpateutl. macoc yyechocaya macayvi macayvi teutl, macoc yyechocaya.

q.n.

Avia axalaco tecpan teutl. q.n. axala in tecpan teutl, yechoca in omacoc. Id est. uctli. axala tecpan. yechoca in omacoc macamo omaconi yechoca cayamo ynemac.

*Macaivi teutl*, esto es: el dios, esto es, el pulque no debería ser repartido (regalado), llora porque todavía no tiene ofrenda.

4. El dios en el palacio de *Axalaco* fue repartido, entonces lloró (lloró el fuego?) (él dijo): Oh, así no (será), así no (será). El dios fue repartido, entonces lloró (lloró el fuego?).

esto es:

*Avia axalaco tecpan teutl*, esto es: el dios en el palacio de *Axala* lloró cuando fue repartido. Esto es: el pulque en el palacio de *Axala* lloró cuando fue repartido, (él dice), él no debería ser repartido (regalado), llora porque no ha recibido ofrenda.

## Comentario

*Totochtin*, los conejos, los dioses del pulque, los dioses de la bebida embriagante obtenida del dulce jugo (aguamiel) del *Agave americana* y otras especies afines, llamado *octli* por los mexicanos y ahora denominado con la palabra pulque, tomada de la lengua araucana. Había un gran número de esos dioses los *centzon totochtin* (los cuatrocientos conejos), quienes fueron llamados con diferentes nombres, por lo general relacionados con una cierta localidad. En la imagen del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Florencia (*Códice magliabecchiano* XIII.3) folio 89, son mencionados como dioses de la cosecha: “y quando los yndios tenian segado é coxidos sus mahizes se emborrachaban y bailauan invocando á este demonio, y á otros destos quatroçientos”. Y es obvio que cuando la cosecha había sido recogida y había una abundancia de alimentos era el momento de embriagarse,

40 *Axalaca*, Ms., Biblioteca Laurenziana.

y celebrar las bendiciones de la nueva cosecha en banquetes desordenados. Como dioses de la cosecha, sin embargo, coinciden de alguna manera con el espíritu del campo, el genio de la vegetación. Y de hecho parecen haberse considerado como una expresión de la muerte y el renacimiento de la naturaleza, ya que se comparaba la muerte de la naturaleza, con el sueño de los borrachos, quienes despiertan más tarde sanos y salvos. Por lo tanto los dioses fueron pintados en dos colores, rojo y negro, y caracterizados por un símbolo que era una combinación del sol y una imagen de la noche. Por lo que representan la luz y la oscuridad de la naturaleza.

Ellos estaban asociados a la luna, ya que ella también adelgaza y rejuvenece, y además usan en sus narices el anillo de hueso semicircular, el glifo de la luna –el *yacametzli*–. En el culto, estos dioses aparecen como dioses de la celebración, tal y como veremos en otro lugar. El sumo sacerdote de los dioses del pulque, *Ometochteoua* u *Ometochtzin*, encabezaba a los cantores del templo (compárese con la figura 7).<sup>41</sup> Para una exposición más amplia de estos dioses ver mis explicaciones al *Códice Borgia* (Berlín: 1904, v. I, p. 137-44).

*Tezcatzoncatl*, “El dios con el espejo en su cabello”, o el dios de *Tezcatzonco* el templo con los espejos en el techo, es el nombre del dios principal del pulque adorado en la capital, la ciudad de México. *Tezcatzoncatl*, mencionado por Sahagún en el capítulo veintiuno del primer libro (Manuscrito de la Biblioteca del Palacio): “*yehuatl yn octli yeppa tlatlacolli ypan machoya ca tetepexiuiya tequechmecania teatlauiya temictia. Tetzavittoni amo pinaviloni amo chicoyttaloni* / el pulque. En tiempos antiguos fue considerado como pecado. Arroja a los hombres desde la roca, los estrangula, los ahoga, los mata sobre la piedra del sacrificio. Fue considerado como un augurio desastroso que no debe ser insultado (ofendido), que no debe ser mirado con recelo”. Estas son palabras de las que se deduce que el pulque y la embriagues fueron considerados como algo sagrado, a pesar de que, salvo en las circunstancias especiales mencionadas arriba, aunque la embriagues era considerada como una clase de posesión, parecida a un trance provocado por un demonio.

41 Sahagún, libro 2, apéndice.



Figura 7. Los conejos cantando (*totochtin*), los dioses del pulque. Sahagún, Ms., Biblioteca Laurentiana

XVII.1. La primera estrofa contiene los ininteligibles tartamudeos sin sentido de un borracho, como dice el comentarista, es *yltauelcuic* (su canción iracunda), la canción del dios irritado y enojado.

XVII.2. *Coliuacan* = *Colhuacan*, como en XIII.6. La pregunta es: ¿a cuál Colhuacan se hace referencia? Puede ser el histórico, la vieja ciudad al sur de la capital, al lado del canal que conectaba el lago de agua dulce y la laguna de agua salada. Es más probable, sin embargo, que se trate de Teocolhuacan, el mítico Colhuacan, la morada primordial situada al Oeste, eso conlleva una explicación de la determinación *mavizpan* (en el lugar que inspira temor).

*Atlacatl ichana*. Podemos dudar que la *a* pertenece al *mavizpan* anterior como un afijo o inserción. Si no es así la *a* podría ser considerada como equivalente de *an*, esto es, el demostrativo *in*.

*Tlacatl* (el hombre, el príncipe), como es muy general, se encuentra también en el lenguaje común. Comparar: “*in tlacatl in totecuyo in te-*

*tzauitl Uitzilopochtli / nuestro señor, el augurio desastroso Huitzilopochtli*”,<sup>42</sup> “*yn tlacatl yn yoalli yn ehecatl. yn totecuyo in tloque navaque / el señor, quien es noche y viento, nuestro señor, el señor del cerca y el junto (el dios del fuego)*”,<sup>43</sup> “*ma tiquiztlacaviti in tlacatl Motecuçomatzin / no defraudemos al señor Motecuhçoma*”,<sup>44</sup> “*yn tenan yn teta yn tlacatl, yn tlatoani / la madre, el padre, el señor, el rey*”.<sup>45</sup> En esta estrofa el “príncipe” (*tlacatl*) claramente es el dios del pulque.

XVII.3, 4. Las dos últimas estrofas son muy parecidas. Solamente en un caso el dios es denominado como el del palacio de Tezcatzonco y en el otro como el dios del palacio Axalaco o Axala, como escribe el comentarista. Tezcatzonco es el templo que da nombre al dios Tezcatzóncatl. *Axalaco* no me es conocido por otros documentos. La redacción de estas dos estrofas es perfectamente clara. El actual significado, sin embargo, podría ser el objeto de la controversia. El comentarista entiende que el pulque, el dios, está triste (*ye choca*) por el hecho de que el pulque se ha repartido (*in omacoc teutl*) y conecta al *maca yvi*, “no debería de ser así” con el siguiente *teutl* y explica: “*macamo om-maco-ni teutl*. Id est. *uctli / el dios, esto es, el pulque, no debería ser repartido*”. Al mismo tiempo el comentarista sugiere otra explicación ya que agrega al final: “*ye choca cayamo ynemac / él llora, está triste porque no ha recibido ofrendas*”.

Debo confesar que ninguna de estas dos explicaciones me satisface. Una idea completamente diferente me la sugiere un pasaje que encuentro en el libro del P. Martín de León, que contiene muchas referencias interesantes sobre el paganismo todavía arraigadas al momento de su composición. Leemos ahí:<sup>46</sup> “*cuix quemmànian oticchipini octli yhuan tequixquitl tlecuillan in icuac ycoyoca tletl inic itla ticmàtiz inic àmo chocaz / ¿has alguna vez echado pulque y tierra salada (sosa) sobre el fogón con el fin de aprender algo, cuando aúlla (crepita y ruge), para*

42 Tezozómoc, *Crónica mexicana*.

43 Sahagún, libro. 10, cap. 29, §12, Ms. Academia de la Historia.

44 Sahagún, libro. 12, cap 2, Ms. Biblioteca Laurenziana.

45 Andrés de Olmos, edición de Rémi Simeón, p. 214.

46 *Camino para el cielo en lengua mexicana, compuesto por el padre fray Martín de León, de la orden de predicadores*, México, año de 1611, fol. 112.

que no llore?” (has alguna vez echado pulque y tequixquilt en el fuego, porque estrella, y por saber allí alguna cosa?).<sup>47</sup> Este sería, por tanto, un oráculo a través del derramamiento del pulque (y la tierra sosa) en el fuego. No me parece improbable que haya una referencia en estas dos últimas estrofas del canto a dichos oráculos del pulque o fuego: “El dios en el palacio *Tezcatzonco* (o el dios del palacio, el dios noble en el Templo de Tezcatzonco) fue dispensado [al fuego], y lloró [el fuego. Él dijo:] “no será, no será”. El dios (el pulque), fue dispensado [al fuego], entonces lloró [el fuego]”.

Esta explicación claramente es sólo una sugerencia. Creo, sin embargo, que es digna de consideración.

#### XVIII. ATLAUA ICUIC / CANTO AL DIOS DE CUITLAUAC

1. Huia nichalmecatī, nichalmecatī  
neçaval cactla<sup>48</sup> neçavalcactla, olya  
quatonalla olya.

q.n.

Inichalmecatī, yn ineçavalcac oqui-  
cauhtevac yn ioholli, yn ioya, ixqua-  
techimal iquatonal.

2. Veya, veyā, macxoyauh quilaz-  
teutl yllapanimacxoyauh.<sup>49</sup>

1. Yo, el hombre del país de Chal-  
man, yo, el hombre del país de  
Chalman. Los ayunos abandona-  
dos, los ayunos abandonados. El  
disco (el escudo frontal), la insignia  
de la cabeza.

esto es:

Yo, el hombre del país de Chalman,  
yn *ineçavalcac*, él dejó atrás su disco,  
su escudo frontal, su insignia de la  
cabeza.

2. Tu rama de pino *Quilazteotl*, la  
vieja (diosa), tu rama de pino.

<sup>47</sup> En el original de Seler se encuentra primero el texto en náhuatl de Sahagún, seguido de la traducción al alemán. Después de esto Seler decidió colocar la traducción al español que el mismo Sahagún realizó. Por ello aparecen dos traducciones al español, la primera de Seler y la segunda de Sahagún. Nota de los traductores.

<sup>48</sup> *Neçavalcactla*. Ms. Biblioteca Laurenziana.

<sup>49</sup> *Illamanimacxoyauh*. Ms. Biblioteca Laurenziana.

q.n.

ma xiyauh ti quilazteutl. momac  
temi yn macxoyauh.

3. Nimitzacatecunotzaya chimaltic-  
pac moneçoya nimitzacatecunotzaya

q.n.

in iquac onimitznotz; mochimaltic-  
pac timiçoya.

4. Ayac nomiuh timalla aytolloc  
acatl nomiuh acaxelivi timalla.

q.n.

atle nomiuh yc notimaloa, ca velito-  
loc in acatl nomiuh. yn acatl xelivi yc  
nintimaloa.

5. Tetoman amoyolcana tlamacaz-  
quin tetometl, açanaxcan ye quetzal-  
tototl nicyaizcaltiquetla.

q.n.

oncan evac in tetoman nitlaco-  
chtetometl auh in axcan ye quetzal-  
tototl yninc nitlazcaltia.

6. Yyopuchi noteuh, atlavaquetl; aç  
naxcan ye quetzaltototl. nicyaizcalti-  
quetla.

q.n.

tiacauh inoteuh in atlava: auh in ax-  
can iuhquin quetzaltototl ic nitlaz-  
caltia.

esto es:

Ve, oh *Quilazteotl*, en tu mano se  
encuentra la rama de pino.

3. Te llamo “señor del carrizo”, usas-  
te el escudo para extraer sangre sobre  
él. Te llamo “señor del carrizo”.

esto es:

Cuando te hablé te punzaste (te san-  
graste) sobre tu escudo.

4. Que no llevo ninguna flecha es mi  
orgullo, cuando se dice el carrizo es  
mi flecha, el carrizo quebrado es mi  
orgullo.

esto es:

Que no llevo ninguna flecha, de ello  
estoy orgulloso, porque se ha dicho,  
el carrizo es mi flecha, el carrizo que-  
brado me enorgullece.

5. En (el templo de) Tetoman, el sa-  
cerdote Tetometl ha llegado a la vida  
(ha nacido), ahora es un pájaro que-  
tzal, yo lo alimenté (con ofrendas).

esto es:

En Tetoman, la lanza-Tetometl se le-  
vantó (se originó), y ahora es un  
quetzal, con esto se alimentó (crió).

6. *Opochtli*, mi dios, *Atlaua*, y ahora  
es un quetzal yo lo alimenté (con  
ofrendas).

esto es:

El jefe de la guerra, mi dios, *Atlaua*,  
y ahora es, como si fuera un pájaro  
quetzal, con esto se alimenta (cría).

## Comentario

*Atlauâ*. En el manuscrito en náhuatl del primer libro de Sahagún está escrito con un saltillo sobre la última vocal y podría significar “Señor del lanzadardos de madera (*atlatl*)”, o quizás *Atlauâ* se resuelve en *Atlav-uâ* = *Atlan-ua*, “Señor de la orilla del agua”. Yo me inclino a considerar el último significado como el más probable. En un capítulo del primer libro del manuscrito de Sahagún de la Biblioteca del Palacio, el cual no fue incluido en el texto en español, *Atlauâ* es nombrado junto con *Amimitl*, el dios de la caza de aves acuáticas a quien nuestro canto X está dedicado, como deidad de los *Chinampaneca* de *Cuitlahuac*, la bien conocida ciudad sobre el muro de contención que divide el lago de *Chalco* del lago de *Xochimilco*. De estos dos dioses, sin embargo, sólo se afirma, como he mencionado anteriormente en el comentario al Canto X, que ciertas enfermedades se les atribuyen –flujo de sangre, diarrea, tos, catarro– las cuales podrían haberse extendido sobre todo entre los habitantes de las orillas del lago, quienes vivieron una vida semi anfibia. Y quizá la misma idea también es mencionada en un capítulo de la segunda mitad del manuscrito de Sahagún de la Biblioteca del Palacio, en donde los oficios de los diferentes dioses (*in tlein intech tlamiloya teteo*) están indicados con un par de palabras decisivas y la esfera de actividad de *Atlaua* esta especificada con *eztli* (sangre).

En el manuscrito de Sahagún de la Biblioteca del Palacio el dios está representado con franjas azules (*metoxouauanticac*) en la mitad inferior de sus extremidades, como *Huitzilopochtli*, pero con la pintura facial de la estrella de la mañana (*motenchichillo*, *mixtetlilcomolo*, *mixçitlalviticac*), con un escudo mitad blanco y mitad rojo, cubierto con bolas de plumas, al estilo del escudo de *Huitzilopochtli*, con un escudo al frente y otro atrás y la bandera rota, los símbolos de la muerte. De ello puede deducirse que fue considerado un muerto deificado, como el espíritu de un guerrero muerto. La imagen que aquí acompaña al texto del manuscrito de la Biblioteca Laurenziana (figura 8) nos muestra al dios solamente como un líder con atavío de danza, con la sonaja (*ayacachtli*) en mano y cantando.

XVIII.1. *Nichalmecatli*, “Yo el hombre del país de *Chalman*”. Como hago referencia en el comentario a XIII.1, la “Provincia de los *Chalmecas*” abarcaba las llanuras extendidas frente a las laderas del Popocatepetl e Iztacciuatl<sup>50</sup> pero, sin duda, esta región también incluía todo el territorio de los lagos de agua dulce, los lagos de Chalco y Xochimilco. Puesto que Ciuacoatl, la diosa de Colhuacan, también era llamada *Chaliman avevetl* (XIII.1) y *ye tonan aya chalmecatecutli* (XIII.5).

*Neçavalcactla* puede denotar *neçaualcactli* (sandalia de ayuno), o *neçaualcauhthli* (ayuno abandonado). Debido a que la raíz *cauh*, de la cual el tiempo presente *caua* (dejar, abandonar) se deriva, aparece la forma dura *cac*. Compárese *cacticac* y *cactimani*, las cuales son traducidas en el *Vocabulario* de Molina como: “cosa desamparada que no se habita, ó hacer bonanza y buen tiempo, ó aver silencio un poco de tiempo, ó estar la ciudad asolada de repente y destruida”, eso es, como “dejar, estar en silencio”. *Cactli* (sandalia), es tal vez *cauhthli* (lo que se quita). En esta estrofa, el comentarista también sugiere “dejar” y lo explica con “*yn ineçavalcac oquicauhteva* / él lo deja atrás”. Y así parece que el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana de hecho contiene otra lectura, *neçavalcautla*. Brinton quien también da el manuscrito de Sahagún de la Biblioteca del Palacio –pero con errores frecuentes en la copia– aquí escribe *neçavalcautla* y propone *neçavalcactla* como otra lectura.

*Olya quatonalla*, el comentarista lo explica con “*yn ioholli, yn ioya, ixquatechimal iquatonal* / su disco, su escudo frontal, su insignia de la cabeza”. La imagen del dios de hecho viste el *ixquatechimalli*, el escudo frontal, atributo familiar del dios de la muerte y por eso también un *chalmecatlatquitl*, un atavío que pertenece al traje de los *Chachalmeca*, asistentes del sumo sacerdote en el acto del sacrificio humano (figuras 9 y 10).

*Quatonalla*. *Tonalli* es traducido por Molina como “calor del sol, ó tiempo de estio”. También quiere decir “sol, día” (compárese *nepantlatonalli* = *nepantlatonatiuh*, “mediodía”); también “signo del día, la participación, la fortuna”, y finalmente “distinción, privilegio”. Así leemos en el libro doce de Sahagún: “*qujnmacato tlaçotilmatl tlaçotlanqui çan vel itech itilma in*

50 Torquemada, *Monarquía indiana*, libro 3, cap. 11.



Figura 8. Atlaù, el dios de Cuitlauac. Sahagún, Ms. Biblioteca Laurenziana



Figura 9. El sacerdote con la xihcoatl (serpiente de fuego), sobre el quauhxicalli En la fiesta de Panquetzaliztli, Sahagún, Ms. Biblioteca del Palacio



Figura 10. Los Chachalmeca, asistentes del sacerdote sosteniendo al sacrificado (representante de Huitzilopochtli) por las manos y los pies en la fiesta de Panquetzaliztli. Sahagún, Ms. Biblioteca del Palacio

*Motecuçoma in aocac occe quiquemi, çan vel ineixcavil vel itonal* / Ellos regalaron (a los españoles) los costosos mantos que Motecuçoma usó y que ninguna otra persona podría usar, los cuales eran su privilegio exclusivo”.

XVIII.2. *Veya, veyá* tal vez no es otra cosa que el *Huia* de la primera estrofa. También podría significar “el grande” (*uei*), esto es, “tu rama de pino”. El comentarista parece entender esto como *uia* (va), por lo que lo explica con *ma xiyauh* (ve).

*Macxoyauh acxoyatl* es propiamente “pino”. “*Arbor est excelsa et comata, Abieti nostrati aut eadem, aut congener*” (Hernández, Madrid, 1790, v. I, p. 24). La *Crónica mexicana* de Tezozómoc (capítulo 63) también nos brinda la palabra *oyametl* como un sinónimo de *acxoyatl*, que significa “aciprés montesino”, el cual Molina traduce como “abeto, árbol de que se coge el olio de abeto”. *Acxoyacalli* (casa de pino), es el hogar del dios de la lluvia. Todo tipo de ramas verdes y otras hierbas con apariencia de pino también fueron llamadas *acxoyatl* (veáse el *Acxoyatl Ocopetlayuca* de Hernández, Madrid, 1790, V. I, p. 25; Roma, 1651, p. 348) y este nombre podría haber sido aplicado a las ramas verdes en general. Sahagún traduce *acxoyatl* como “laurel silvestre”. Los altares, especialmente el de Tezcatlipoca, fueron adornados con ramas de este tipo. Por lo cual el *acxoyatemalitztli*, “presentar las ramas verdes”, se menciona como un acto religioso especial que Sahagún describe como sigue: “Algunos por su devocion ofrecian sangre en los cues en las vigiliass de las fiestas, y para que su ofrenda fuera mas accepta, iban á buscar laurel silvestre que ellos llaman *acxoyatl*, que se cria mucho por esos montes, y traído ensangrentaban con sangre de las piernas dos puntas de maguey en el *calpulco*, y de allí las llevaban al Cu, y hacían un lechuelo de los ramillos tiernos del laurel, y ponian sobre él las puntas de maguey ensangrentadas, ofrecianlas á aquel dios á quien tenian devocion, y á esto llamaban *acxoiatemalitztli*”.<sup>51</sup> De acuerdo con esta descripción, el lecho de ramas verdes correspondería a la *çacatapayolli* (bola de hierba), la cual sirvió en otros lugares como portadora de las puntas de maguey (*uitztli*) untadas con la sangre de la penitencia. En otros casos la *acxoyatemalo* se

51 Sahagún, libro, 2, apéndice.

describe como una decoración simple de altares. En Sahagún, en la descripción de la fiesta de *Teotl eco*, leemos que durante los cinco días antes de la festividad –los últimos cinco días de cada periodo de veinte días dedicados a una festividad eran consagrados especialmente a Tezcatlipoca– empezaron con el *acxoyatemalo* “enramaban unos altares que ellos llamaban *momoztli* con cañas atadas de tres en tres: tenían cargo de hazer esto los mozos y muchachos que se criaban en las casas que llamaban *telpuchcalli*: estos altares enramaban solamente en las casas de los dioses: También enramaban los altares donde estaban las estatuas de los idolos particulares en las casas del pueblo”.<sup>52</sup>

*Quilazteutl* es al parecer Quilaztli o Ciacuacatl, la diosa de la tierra del vecino *Colhuacan*, situado al límite norponiente del lago de Xochimilco.

*Yllapanimacxoyauh*. Aquí *yllapa* se encuentra por *ilamâ* (anciana). Brinton quien escribe *ytllapanimacxoyauh*, propone *itlamanimacxoyauh* como una lectura irregular de la Biblioteca Laurenziana.

*Nimacxoyauh* = *in macxoyauh* (tu rama de pino).

La vieja diosa del vecino *Colhuacan* viene y deposita ramas verdes sobre el altar de *Atlauâ*. Ese debería ser el significado, pienso, de esta estrofa. El *acxoyatemaliztli* hace que el dios aparezca como un personaje aliado a *Tezcatlipoca*.

XVIII.3. *Nimitzacatecunotzaya*, “te llamo, Señor del carrizo (*Acatcutli*)”. Estamos tentados a dividir esto en *ni-mitzzaca-tecutli* = *nimitz yacatecutli*. Entonces tendríamos una conexión con una figura bien conocida, que es el dios de los mercaderes, *Yacatecutli*. La siguiente estrofa comprueba que en este caso se trata de un *Acatecutli*, “Señor del carrizo”.

*Chimalticpac moneçoya*, “sobre tu escudo”, esto es, el lugar donde te punzas (donde te sacas la sangre). De hecho, el escudo del dios está pintado mitad rojo y mitad blanco. Esto se relaciona con un acto o comportamiento por parte del dios, de lo cual, desafortunadamente, no sabemos nada, ya que las fuentes históricas no mencionan a este dios.

<sup>52</sup> Sahagún, libro. 2, cap. 31.

XVIII.4. *Ayac nomiuh*, “nadie (ninguna persona) es mi flecha”, para *atle nomiuh*, “nada (ninguna cosa) es mi flecha”, como el comentarista explica correctamente.

*Timalla* = *timalli* (la hinchazón), y en un sentido figurado aquello por lo cual alguno se hincha a sí mismo, de lo cual está enorgulloso. *Timaloa*, *nino*, también significa, en lenguaje ordinario, “enorgullecerse” (gloriarse, o glorificarse); *netimaloliztli*, “alegría y gloria muy grande del que la tiene, ó glorificación, pasiva” (Molina).

*Aytolloc*a, quizá debería ser resuelto en *aytoloc ca* (se ha dicho que). Compárese abajo, XX.1, 2.

*Aca xelivi* (carrizo quebrado) esto al parecer denomina al objeto enigmático, coloreado mitad rojo y mitad blanco, que está en la mano de *Atlaua* en el capítulo de Sahagún sobre los atavíos de los dioses, y el cual es nombrado *tlauitimetl* en el capítulo correspondiente del primer libro: *timetl*: “*Ytlavitimeuh imac icac* / el sostiene en la mano su rojo *timetl*”; “*Tymetl yn itopil* / el *timetl* es su báculo”.

En el capítulo de Sahagún sobre los atavíos de los dioses, la representación de *Chachalmeca* sostiene en su mano un objeto muy parecido pero pintado de verde el cual también es llamado *tlauitimetl* (rojo *timetl*). Desafortunadamente no contamos con el significado de este objeto y lo que puede implicar su posesión.

XVIII.5, 6. Las dos últimas estrofas son otra vez similares. En la primera el sujeto es el “sacerdote *Tetometl*” (*tlamacazquin tetometl*), quien ha llegado a la vida en *Tetoman* y que el comentarista lo sustituye por *tlacochtometl* (la lanza *Tetometl*); en la segunda estrofa se menciona *Atlaua* mismo, quien aquí es llamado *Opochtli*. Da la impresión de que en ambas estrofas se trata de la misma figura, el dios de este himno.

*Tetomana*. Una localidad, un templo, o algo similar, que no he encontrado en otras fuentes históricas.

*Moyolcana*. Un sustantivo verbal que termina en *-can*, el cual denota el lugar de una acción. *Yoli* (llegar a la vida, nacer) está relacionado aquí con el pronombre reflexivo *mo*, al igual que en VI.3. tenemos *val moquizca* para *ualquiça*. El comentarista explica la forma con *oncan evac* (ahí se levantó, se originó a partir de ahí).

*Tetometl* derivado de *Tetoman*. En el lenguaje ordinario la forma sería *tetomecatl*. El comentarista relaciona la palabra con *tlacochtli* (lanza).

*Aça naxcan yequetzaltototl*, “y ahora es un pájaro quetzal”. Como señalé antes, el atavío y todo el aspecto de este dios nos llevan a suponer que representa a una persona muerta deificada, el espíritu del guerrero muerto transformado en un pájaro.

*Ynicyaizcaltiquetla* el comentarista lo explica con *ynicnitlazcaltia*, esto es, el toma el *nic* por *inic* e incorpora al verbo el objeto indeterminado *tla*. Esto es apenas una correcta interpretación. La partícula *ya* inserta después de *nic* comprueba que la *c* es el pronombre objeto. Por lo tanto deberíamos traducir la frase como: “yo lo alimento”, al quetzal, al dios. Esto significa, creo, con la sangre de codornices y otros sacrificios, o con la propia sangre de una persona, de igual forma que el sol se alimenta con la sangre de codornices y otros sacrificios, o sangre humana. Sahagún menciona en el Apéndice del segundo libro: “Esta ceremonia hacian á reverencia del sol y del fuego, cuando alguno acababa su casa nueva, ó cuando reinaba el signo del sol, que sacaban sangre de las orejas, y la recibian en la uña del dedo que está junto al pulgar, ó en el de en medio, y lo arrojaban en el fuego como quien da papirote y tambien ácia el sol de la misma manera: esto llamaban *tlazcaltiliztli* (la alimentación)”. En el apéndice al libro II Sahagún menciona que el corazón del sacrificado es llamado *quauhnochtli*, “pitahaya, la gran tuna”; “*coniaivilia yn tonatiuh xippilli quauhtlevanitl quitlamaca quizcaltia* / lo levantan en honor al sol, al príncipe turquesa, al águila que se eleva, se le regala al sol, con esto se le alimenta”. Y en el pasado, cuando el Sol se mantuvo estacionado por cuatro días y cuatro noches, los niños de los chichimecas dijeron: “*mayecuella ma tiquizcaltican ma ticnenequiltican ma tictzinamacan in quauhxicali in tonacapiasztli* / bien entonces, vamos a alimentarlo, a darle lo que es necesario, para detenerle la enfermedad, al recipiente del águila, con el que se recolectan las provisiones”. Y lo alimentan con sangre que fluye de los cactus asaeteados, arbustos y matas de hierba. El espíritu del guerrero muerto, el tema de nuestras estrofas XVIII.5, 6, es el mismo Sol y es alimentado del mismo modo con sangre. En *nicyaizcaltiquetl* la forma definitiva del verbo *izcaltia* está otra vez combinada con el sufijo adjetival *-qui* y el artículo *-tl*.

*Yyopuchi noteuh*. Atlavaquetl el comentarista explica *tiacauh inoteuh in atlava* (el jefe, mi dios, *Atlauâ*), esto es, él entiende *yopuchi* como *telpochtli* ¡“jóven guerrero”! *Opochtli* (el izquierdo), generalmente aparece como nombre propio de un dios específico clasificado con los dioses de la lluvia, quien también tiene la pintura y el vestido de los dioses de la lluvia pero lleva la tabla de sonajas, *chicauaztli*, y se considera como el patrono especial de los *Atlaca*, la gente que vive en y del agua: los pescadores, marineros y cazadores de presas salvajes de agua. Igualmente es el inventor de la red de pesca, el lanza dardos, el lanza aves (*minacachalli*), remos y trampas para la captura de aves. Por lo tanto fue probablemente también honrado en el mismo territorio en donde *Atlauâ* tuvo su hogar. Si el comentarista tiene razón, y *opochtli* simplemente debería estar por *telpochtli*, entonces tal vez *Huitzilopochtli* podría ser explicado simplemente como “guerrero colibrí”.

*Atlavaquetl*. *Atlauâ* parece estar relacionado con el sufijo adjetival *-qui* y el artículo *-tl*, de la misma manera que en XV.3, 4, donde *yautlatoaquetl* aparece en el lugar de *yaotlátô*.

#### XI. MACUILXOCHITL ICUIC / CANTO AL DIOS DE LA MÚSICA Y DE LOS JUEGOS

1. Ayya yao, xochitlicaca vmpa nivitza tlamacazecatla tlamocoyoalea.

q.n.

vmpa nocha in xochitlicaca yn nitlamacazqui ni macuilxochitl.

2. Ayya yyao. ayvinti noçicaya teumechave oya, yao, tlavicoyacallea. tlamacazecatla tlamocoyovalea.

1. Oh, desde el lugar donde se yerguen las flores (del paraíso del Oeste), provengo, el sacerdote, el señor rojo del amanecer.

esto es:

En el lugar donde se yerguen las flores (el paraíso del Oeste) está mi hogar, yo el sacerdote, el dios “Cinco Flor” (el dios de los juegos y del canto).

2. Al igual que tú, abuela mía la que tiene el rostro adornado con la piel del muslo de la diosa. El señor de la aurora, el sacerdote, el señor rojo del amanecer.

q.n.

matihuia in tinoçi in vmpa titlaecoltilozque vmpa tochan ez.

3. Tetzauhteutla notecuio tezcatlipuca quinanquilican çinteutla oay.

q.n.

In tetzavítl in tezcatlipoca ca oyaque auh ynic tivi vmpa titlananquilizque in centeutl.

4. Tezcatzonco moyolcan ayyaquetl yyatochi quiyocuxquia noteuh, ni-quiyatlaçaz niqiyamamaliz. mix-coatepetl colhoacan.

q.n.

Tezcatzonco moyolcan. q.n. tezcatzonco, oyul, in tochtli ynic yaz, oquiyocux, oquipic, ynoteuh, oquito ni tlaçaz. nicmamaliz. in mixcoatepetl colhoacan. id.est. nictopevaz.

esto es:

Vamos, tú mi abuela, a donde nos servirán, ahí será nuestro hogar.

3. El dios del presagio funesto (esto es *Huitzilopochtli*) mi señor *Tezcatlipoca*, deben responderle al dios del maíz (esto es *Xochipilli*).

esto es:

El presagio funesto (*Huitzilopochtli*) [y] *Tezcatlipoca*, se han ido, vámonos entonces también, a donde le responderemos al dios del maíz (*Xochipilli*).

4. En *Tezcatzonco* el guerrero, el conejo ha llegado a la vida, fue creado por mi dios yo lo recuperaré (el barrenador del fuego),<sup>53</sup> yo lo produciré (al fuego). Sobre la montaña de *Mixcouatl*, en *Colhuacan*.

esto es:

*Tezcatzonco moyolcan*, esto es: en *Tezcatzonco* el conejo ha llegado a la vida, para que camine. Mi dios lo creó, le dio forma. Él dijo: “yo lo recuperaré (el barrenador del fuego), yo lo produciré (al fuego)”. La montaña de *Mixcouatl*, en *Colhuacan*, esto es: yo encenderé el fuego.

<sup>53</sup> Eduard Seler utiliza la expresión barrenador de fuego para hacer referencia al *mamalhuaztli* que era un instrumento ritual para producir el fuego gracias a la fricción y movimiento de dos palos de madera. Nota de los traductores.

5. Tozquivaya, nictzotzoniyao. Ytezcatzintli tezcatzintli tezcaxocoyeva<sup>54</sup> tzoniztapalatiati tlaoc xoconoctlia. ho. a.

q.n.

Tozquivaya nictzotzonía, q.n. nictzotzona in tezcatzintli oncanneva in tezcatzonco, oncan oyol. tzoniztapalatiati ocxconi in uctli

5. Cantando, yo hago sonar el pequeño espejo el pequeño espejo proviene de *Tezcatzonco*.<sup>55</sup>

esto es:

*Tozquivaya nictzotzoníao*, esto es: yo hago sonar el pequeño espejo, él proviene de Tezcatzonco, allí ha llegado a la vida.

## Comentario

*Macuilxochitl*, el dios Cinco Flor, es un pariente cercano de Xochipilli, el joven dios del sustento, el dios de la procreación, a quien nuestro himno VIII está dedicado. “*Macuilxochitl yoan Xochipilli çan neneuhque ynic neteotiloya tecpantzinca ynteouh* / El dios Cinco Flor y el Príncipe Flor estaban estrechamente unidos en el culto religioso, él es el dios de la gente del palacio” dice Sahagún en el capítulo catorce de su primer libro. Probablemente ambos dioses también surgieron en la misma región, habitada por los descendientes de *Xelhua*, en las fronteras del estado de Oaxaca. Y ambos aparecen con sus atavíos del pájaro *quetzalcoxcotli*, de los cuales en general queda solamente un tocado de plumas. En el capítulo sobre los atavíos de los dioses ambas figuras portan el *yollotopilli*, “el bastón con el corazón”. Pero *Macuilxochitl* se distingue de *Xochipilli* porque no lleva alrededor de su boca la figura de una mariposa pintada de blanco, sino que tiene una mano pintada de blanco, la cual podría ser considerada una expresión del numeral cinco, implícito en el nombre del dios. *Macuilxochitl* aparece en el *Códice Borgia* como uno de los cinco dioses, quienes eran los compañeros varones de las cinco *ciuateteô*, las diosas espectrales que habitaban en el Oeste, incitando a la lascivia y al pecado. Él mismo es llamado *Auiateotl*, “Dios de la lujuria”. Él y sus compañeros, con sus

<sup>54</sup> Leer como *tezcatzôco*.

<sup>55</sup> La parte final de esta estrofa no fue traducida por Eduard Seler. Nota de los traductores.

nombres representan la cuarta parte del *Tonalamatl* ordenado en columnas de cinco secciones, esto es, la dirección cardinal Sur. Los mexicas le consideraron especialmente dios de la música, del baile y del juego. La escultura de piedra de este dios sentado, pintada de rojo, que fue desenterrada sobre el sitio del Templo Mayor, en la Calle de las Escalerillas en México, hace algunos años en la Calle de las Escalerillas en México, también estaba rodeada con imitaciones en miniatura de instrumentos musicales, algunos en piedra y algunos en barro, los cuales también estaban pintados de rojo. Una más amplia exposición de este dios se encuentra en la cuarta sección de mi comentario al *Códice Borgia* (Berlín, 1904, v. I).

XIX.1 *Xochitl icaca*, “el lugar donde se yerguen las flores” = *Tamoanchan*, el paraíso del Oeste. Veáanse los comentarios en IX.1, XIV.3, 4 y XIV.5.

*Tlamacazecatla* = *tlamacazcatl* o *tlamacazqui*, “el piadoso”, “sacerdote”. Veáse IX.2 y compárese con los comentarios en VIII.3 sobre *cipactonalla*.

*Tlamocoyoalea*. *Ocoyoale* ya lo hemos encontrado en VIII.3 utilizado para Xochipilli, y lo expliqué ahí como *oc o-youal-ê*, “señor del tiempo cuando todavía está oscuro”, “Señor de la aurora”. Aquí el *ocoyoale* está combinado con la sílaba *tlam*. Sobre esto estoy inclinado a considerarlo como una nasalización de la raíz *tlap*, la forma original de la raíz *tlauh* (brillante, rojo), sigue presente en *tlapco* (región donde amanece = el Este). En consecuencia he traducido *tlamocoyoalea* como “señor rojo del amanecer”. Un cambio similar de la *p* en *m* lo hemos confirmado en el comentario sobre la palabra *yllapa* en XVIII.2. Este *yllapa* parece ser de hecho la forma antigua de la palabra *ilamâ*, la cual en el lenguaje común del náhuatl clásico denota a una mujer vieja.

XIX.2. *Ayvin* el comentarista lo explica con *ma tihuia* (vámonos), y completa la expresión agregando: “*in ompa titlaecoltilozque ompa tochan ez / donde nos servirán, ahí será nuestro hogar*”. De esto último nada se dice en el texto. Yo creo que el *yvi* debiera tomarse literalmente como un equivalente de “así o también”. El cantor agrega a la deidad mencionada antes, la diosa Toci (nuestra abuela), esto es, Teteo innan o Tlaçolteotl, la diosa

de la tierra quien también *-xochitlicacan ompa vitz-* viene del paraíso del Oeste, tiene su hogar en el paraíso del Oeste.

*Ti nocic* = *ti noci* (tú, mi abuela), que es la diosa de la tierra Teteo Innan o Tlaçolteotl, como lo prueba su atributo específico *teumechave* = *teo-metz-xauh-ê*, “ella quien lleva una pintura facial hecha de piel del muslo de la diosa”, un atributo que de hecho encontramos utilizado anteriormente en IV.1-4, por Teteo Innan.

*Tlavicyocalea* posiblemente es *tlauicoyacale* = *tlauiz-cal-ê* (el señor de la casa del amanecer, el señor de la aurora). Aquí la partícula *ya* está inserta entre ambos sustantivos dentro de la composición.

XIX.3. *Tetzauhteutla* (dios del presagio funesto) = *tetzauitl* (presagio funesto) es uno de los nombres más utilizados para Huitzilopochtli, el dios patrono de los mexicas. Era llamado con este nombre porque como Sahagún señala en el libro 3, capítulo. 1, vino al mundo por partenogénesis: (engendrado partenogenéticamente, no de manera natural): “*Auh yn uitzilopochtli no mitouaya tetzauitl ye yca ca çan iuitl yn temoc yn ic otztic yn innan ycouacue cayac nez yn ità / Y Huitzilopochtli* era también llamado el “presagio funesto” porque su madre Coatlicue fue preñada simplemente por una bola de plumas que descendió, sin que se identifique un padre para él”. El himno de Huitzilopochtli que es el primer canto de esta serie representa el *tlaxotecayotl*, el himno cantado en *Panquetzaliztli*, la fiesta de Huitzilopochtli, y nos brinda, tal vez, otra explicación para *Tetzauitl* o *Tetzauhteotl* como nombre de Huitzilopochtli en el mítico evento mencionado en la segunda estrofa, que sin embargo, no se conoce por otros documentos.

*Quinanquilian cinteutla*, “deben responderle al dios del maíz”. Aquí probablemente hace referencia a VIII.1: “*tlachtli icpacaya /* sobre el juego de pelota”; “*vel in cuicaya /* canta”; “*quetzalcoxcocaya /* el *quetzalcoxcocxtli*”; “*quinanquilia /* le responde”; “*çinteutla. oay /* al dios del maíz”.

Podemos asumir, creo, que aquí también el tema es la respuesta sobre el juego de pelota. Huitzilopochtli y Tezcatlipoca jugarán contra Cinteotl (esto es, Xochipilli) y por supuesto el dios de este himno, Macuixochitl. En el comentario al himno VIII he mencionado que en el *Códice borbónico*, la séptima fiesta anual, la cual precede a la gran fiesta del

dios joven del maíz, el gran baile de los señores, está representada por un campo de juego de pelota (*tlachtli*) sobre el cual están plasmados a un lado Quetzalcouatl y Ciucouatl, y sobre el otro Xochipilli como Cinteotl y otro dios (relacionado a Macuilxochitl), Ixtlilton, como dios negro del baile.

XIX.4. *Tezcatzonco*, en el templo del dios del pulque. Véase el comentario sobre el himno XVII.

*Moyolcan*, “lugar donde se ha llegado a la vida”. El verbo *yoli*, *ni* (vivir), esto es, “llegar a la vida, nacer”, está conectado aquí al igual que en XVIII.5, con el pronombre reflexivo *mo*.

*Ayyaquetl* esta explicado en el comentario con *ynicyaz* (para que ande). Esto es obviamente incorrecto. *Ayyaquetl* es igual a *ihyaquetl* (II.2) y también a *yaquetl* (I.1), esto es, *iyaqi* o *iyac*, guerrero joven quien se ha distinguido (véase comentario II.2).

*Yyatochtli* = *in-ya tochtli*, con la partícula *ya* inserta después del demostrativo *in*, *tochtli* (conejo), esto es, el dios del pulque.

*Quiyocuxqui* = *quiyocox* (él lo creó) es aclarado por el comentarista con un agregado *oquipic*.

*Anoteuh* = *an noteouh*, *in noteouh* (él mi dios).

*Niquiyatlaçaz niquiyamamaliz* = *nictlaçaz*, *nicmamaliz*, con la partícula *ya* incorporada después del pronombre objeto. *Tlaça* (lanzar) es usado especialmente para la acción de utilizar el barrenador del fuego. *Uetzi* (ser puesto en uso, ser utilizado), es la forma pasiva. Por lo tanto leemos en la *Histoire de la nation mexicaine depuis le départ d’Aztlan* del año de 1576 (manuscrito, Collección Aubin-Goupil):

Ihuan icpac (yn intlalmomoz yn ompa tiçaapan) quitlazque in tlequauitl (in mexica) yc quixiptlayotique yn inxiuhmolpi, in chapoltepec yn ayamo quitlazque yn intlequauh yn iquac yaoyahualloloque.

Ahí (sobre la pirámide de tierra erigida por ellos en *Tiçaapan*) (los mexicas) utilizaron el barrenador del fuego para designar la unión de su siglo (el comienzo de un nuevo periodo de 52 años). En *Chapultepec* no lo hicieron ya que en ese tiempo estaban rodeados de enemigos.

*Mixcoatepetl colhvacan.* *Mixcouatl*, el dios de los chichimecas y la caza, es en particular el dios del encendido del fuego, tal vez es la representación misma del encendido del fuego, ya que este dios de los Chichimeca y la caza supuestamente estaba encarnado en la flecha, y la flecha, el carrizo (*acatl*) es la representación del encendido del fuego. En los Códices, el bastón de palo esta siempre dibujado como un eje de flecha. Leemos, en el sexto capítulo de la Historia de los Mexicanos por sus Pinturas: “Después de que el cielo había sido elevado (por Tezcatlipoca y Quetzalcouatl), sus dioses le dieron vida a la tierra, porque murió cuando el cielo cayó y en el segundo año después del diluvio, el cual fue un año acatl [el año *ome acatl* (dos caña)] Tezcatlipoca renunció a su nombre y se lo cambio a Mixcouatl, esto es, la serpiente blanca (como la nieve), “culebra de nieve” y por esto aquellos quienes lo honraron como dios bajo este nombre, lo dibujaron como una culebra, y el quizo en este año hacer una fiesta en honor a los dioses, y para este propósito sacó fuego de los leños (sacó lumbre de los palos), como solían hacerlo y este fue el principio para obtener fuego, (de los pedernales), los cuales son palos que tienen una hendidura (en medio), y después de sacar el fuego, la fiesta consistía en hacer muchos y grandes fuegos”.

*Colhvacan.* La montaña de Mixcouatl se levanta en Colhuacan, porque la invención de prender fuego pertenece a la antigua edad mítica.

XIX.5. En esta estrófa final el dios de las celebraciones, de la música y los banquetes, a quien todo el himno está dedicado recibe su ofrenda.

*Tozquivaya.* Compárese *tozquitl*, “la voz del que canta” (Molina).

*Tezcatzintli.* Se podría tratar de pequeños espejos de metal o placas sonoras de piedra. Esto último se sugiere por la imitación de un instrumento musical en miniatura, que reproduce la forma del jeroglífico *tetl* “piedra”, lo cual se descubrió en la estatua de piedra roja de *Macuilxochitl* encontrada en la Calle de las Escalerillas. Es probable que el templo de *Tezcatzonco* y el dios *Tezcatzoncatl* recibieran sus nombres de este instrumento musical.

*Tzoniztapalatiati.* No puedo analizar esta forma, ni el comentarista trató de hacerlo esto. Sin embargo, contiene una descripción del pulque que parece tener una blanca cabellera de espuma.

XX. YYACATECUTLI YCUIC / CANCIÓN DEL DIOS DE LOS MERCADERES  
Y VIAJEROS

1. Anomatia aytoloc, anomatia ayto-  
loc tzocotzontla aytoloc tzocotzontla  
anomatia aytoloc.

q.n.

Anomatia. q.n. amonixpan in omito  
yauyutl inic otepevaloc tzocotzontla,  
amonomatia in omito yauyutl.

2. Pipitla aytoloc, pipitla anomatia  
aytoloc, cholotla aytoloc pipitla ano-  
matia aytoloc.

q.n.

Pipitla aytoloc. q.n. ynic tepevaloc  
pipitla, amo nicmati inic omito yau-  
yotl, in cholotla ic otepevalloc amo  
nixpan ynic oyautlatolloc.

3. Tonacayutl nicmaceuh açan axcan  
noquacuillo atliyollo, nechvalyavica-  
tiaque xalli itepeuhya.

q.n.

Tonacayutl nicmaceuh. q.n. yn tona-  
cayutl inic onicmaçeuh yaxcan,  
onechvualhuicaque inoquacuiloan in

1. Sin que yo lo supiera fue declara-  
da, sin que yo lo supiera fue declara-  
da, en *Tzocotzontla* fue declarada,  
en *Tzocotzontla* fue declarada sin  
que yo lo supiera.

esto es:

Sin que yo lo supiera, esto es: sin que  
estuviera presente, la guerra fue de-  
clarada, en la cual *Tzocotzontla* fue  
vencida, sin que yo lo supiera la gue-  
rra fue declarada.

2. A *Pipitla* le fue declarada, a *Pipitla*  
le fue declarada sin que yo lo supiera,  
a *Cholotla* le fue declarada, a *Pipitla*  
le fue declarada sin que yo lo supiera.

esto es:

a *Pipitla* le fue declarada, esto es: cuan-  
do *Pipitla* fue vencida, yo no sé que la  
guerra hubiera sido declarada cuando  
*Cholotla* fue vencida, la guerra fue  
declarada sin que estuviera presente.

3. Yo obtuve el sustento (el maíz).  
Con dificultades mis sacerdotes me  
trajeron el corazón del agua desde el  
lugar donde la arena está esparcida.

esto es:

*tonacayutl nicmaceuh*. esto es, Yo  
obtuve el sustento (el maíz) debido a  
que mis sacerdotes me lo trajeron

xochayotl, in çoquiayutl. in tevelteca, quimilhui in iquin tonaz tlatviz anoquacuiloan ayezque, xallitepeuhya. *id est.* tlalocan. quilmach chalchiuhpetlacalli in quitopeuh inic tepeuh.

4. Chalchiuhpetlascalco ninaxca açanaxcan noquacuillo, atliyollo nechvaliavicatiaque xalli itepeuhya.

q.n.

Chalchiuhpetlascalco ninaxcan. q. n. oncan ninotlati in chalchiuhpetlascalco. ayaxcan ynechualhuicatiaque ynoquacuiloan atliyoloa in vmpa tllalocan.

con dificultades, la tortuga de flores, la tortuga de barro, la gente de *Teneullan*. Él les dijo: cuando sea de día, cuando amanezca, vayan, mis sacerdotes, a la región donde la arena está esparcida, esto es, hacía el *Tlalocan*. Se dice que él quemó el cofre de joyas, y por eso triunfó.

4. Me quemo en el cofre de joyas. Con dificultades mis sacerdotes me trajeron el corazón del agua desde donde la arena está esparcida.

esto es:

*Chalchiuhpetlascalco ninaxcan*, esto es, yo me quemo en el cofre de joyas, con dificultades mis sacerdotes me trajeron el corazón del agua desde el *Tlalocan*.

## Comentario

*Yacatecutli* (el Señor de la nariz) o *Iyacatecutli* (el Señor de los que se fueron) era el dios de los líderes de la caravana, el *oxtomeca anauac calaquini* de los mercaderes viajeros, quienes guiaron y condujeron las grandes expediciones mercantiles hacía la Tierra caliente y quienes formaron los siete *calpolli*, los pueblos o barrios de Tlatelolco, la ciudad vecina de México-Tenochtitlan, los cuales eran: Pochtlan, Auachtlan, Atlauhco, Acxotlan, Tepetitlan, Itztolco, Tzonmolco. Y debido al primero de estos barrios, a esta gente se le denominó *pochteca*. El dios en este culto parece estar identificado de alguna forma con *Tezcatlipoca*. De acuerdo a la versión contenida en la segunda parte del manuscrito de Sahagún de la Biblioteca del Palacio, *Tezcatlipoca* y *Yacatecutli* nacieron en la fiesta de *Toxcatl* (en nuestro mes de mayo), esto es, una nueva representación de esos dioses se habría erigido. Luego durante *Xocotl huetzi*, la gran fiesta de los difuntos

era erigido un poste alto Xocotl u Otontecuhтли, que representaba el espíritu del guerrero muerto en forma de ave. En el templo de Yacatecutli se sacrificaba una representación de este dios. Un individuo a semejanza de Yacatecutli era sacrificado en el mismo Yiacatl Iteopan, en la fiesta de *Tititl*, la cual era una especie de festividad en honor de la muerte y estaba dedicada principalmente a las mujeres muertas que se convirtieron en diosas. Y en Teotleco o Pachtontli, cuando regresaron los dioses, que habían ido de viaje, Yacatecutli apareció un día mas tarde que los otros (Tezcatlipoca o Huitzilopochtli):

yquac heco. yn yacapitzauac. Yyacatecutli. pochteca ynteouh catca. yuan yn ixcoçauhqui. yeuatl yn xiuhotecutli. çanno pochteca. ynteouh catca. ça uallatzacutivia. ça uallatoquilitiuia. ça quiualcentzacutivia. ye yca. ca ye ueuetque

Llegan *Yacapitzauac* (el de la nariz puntiaguda), *Yacatecutli* (Señor de la nariz), el dios de los mercaderes, e *Ixcoçauhqui* (el del rostro amarillo), quien es *Xiuhotecutli* (Señor de la turquesa, señor azul, dios del fuego), quien es también el dios de los mercaderes. Ellos llegan al último, porque son los dioses viejos

Esta es la exposición de Sahagún en el capítulo XXXI de su segundo libro. Durán, sin embargo, escribe que los *Yacateuctin* aparecieron tres días después que los otros: –“los quales eran tres Señores, y al uno llamaban *Yacatecutly* y al otro *Cuachtlapuhcoyaotzin* y al otro *Titlacahuan* [...] que habian de venir á tener compañía al que habia venido Señor de las guerras”.<sup>56</sup>

Como dios protector de los mercaderes en sus viajes, era honrado bajo la forma de un bastón de bambú, un bastón de viajeros. En la noche, antes de que el mercader empezara su viaje, algunos papeles eran primero cortados o picados como ofrenda para *Xiuhotecutli*, el dios del fuego, después para *Tlaltecutli*, diosa de la tierra:

<sup>56</sup> Tratado 2o., cap. 16.

niman ye heuatl quitequi in itech poui iyahcateoctli in cohcochimetzauac. yeuatl in ohtlatopilli quicencuitlalpiaya uel yehuatl in quimoteotiaya im puchteca in oztomeca in campa uia in campa calaquia oztomecatizque quitquitiui in intopil auh in amatl ytech pouiaya tlanauhçotectli oltica tlapeyaualli.<sup>57</sup>

entonces cortan los papeles para *Yacatecutli*, *Cocochimetzauac*, que es el bastón de bambú, el cual ellos ciñieron (con papeles). Los mercaderes lo veneraron mucho, a donde quiera que ellos fueran, a cualquier territorio que entraban con intención de comerciar, llevaban su bastón con ellos. Y los papeles que estaban destinados para él, eran cortados y acomodados hacia los cuatro puntos cardinales y eran pegados con hule líquido encima de ellos

Y cuando los mercaderes llegan a un lugar, donde esperan pasar la noche: “*onca quitilquetza, yxpan tlamaceua, miço quicopaltemilia, ynic quitlatlauhtia yn inteouh yyacatecutli* / colocan el bastón en posición vertical y realizan sus ritos religiosos frente a él, extraen su sangre, ofrecen copal y rezan a su dios *Yacatecutli*”.<sup>58</sup>

En el lugar citado arriba Cocochimetzauac y Yacapitzauac están dados como otros nombres de *Yacatecutli*. En el decimo noveno capítulo del primer libro de Sahagún otros cinco nombres son mencionados: Chiconquiavitl o Chalmeaciatl, Acxomocuil Nacxitl, Cocochimetzauac; a quienes el texto español designa como parientes de *Yacatecutli*, “cuatro hermanos y una hermana”. Los dos últimos nombres son, creo, sólo sinónimos, sólo otros nombres de *Yacatecutli*. Por otro lado, Chiconquiavitl o Chalmeaciatl es el nombre de una diosa del agua y la tierra. *Acxomocuil*, “a quien le falta un pie”, podría ser identificado con Tezcatlipoca; y Nacxitl es otro nombre conocido para Quetzalcoatl.

Yo creo reconocer al dios *Yacatecutli* también en una deidad de los códices mayas, cuyo color del cuerpo es negro y quien se distinguía por una curiosa forma de nariz que se extendía hacia el frente y esta también repre-

57 Sahagún, libro 3, cap. 3. Ms. Academia de la Historia.

58 Sahagún, libro 1, cap. 13. Biblioteca del Palacio.

sentado como el dios de los viajeros (armado y con una carga). Véase la octava sección de mi comentario al *Códice Borgia* (Berlín, 1904, v. I).

XX.1, 2. *Anomatia aytoloc*, “sin que yo lo supiera fue declarada”, el comentarista lo explica como “sin que yo lo supiera fue proclamada, fue declarada la guerra” (*amo nixpan in omito yauyutl*). *Aytoloc*, como *aytolloca* (XVIII.4), tal vez se puede resolver en *aytoloc ca*.

*Tzocotzontla*, *Pipitla*, *Cholotla* son nombres de lugares que no puedo determinar. En la última estrofa del himno de Huitzilopochtli (I.6) fue mencionada una guerra con los *pipiteca*, esto es, la gente de Pipitlan. *Cholotla* podría ser Xolotlan, un nombre comúnmente utilizado. Este nombre en particular se usa para denominar a una ciudad en la región de Xocochco, esto es Soconusco, la Tierra Caliente del Pacífico al Este de Tehuantepec, la cual de acuerdo a los registros fue conquistada en el tiempo del rey Auizotl por los mercaderes. Por cierto, el nombre debió de haber tenido o recibido un significado más común. Lo encontramos nuevamente como *chorotegas* en la lejana Nicaragua, donde la gente y la región de Managua fueron denominados con este nombre.

XX.3, 4. A diferencia de las primeras dos estrofas en las cuales podemos descubrir una lejana relación con los mercaderes (cuyo dios es honrado en este canto), esta relación falta por completo en las últimas dos estrofas. Aquí, como en los otros cantos, en especial en el himno de Xipe, el tema es el maíz (*tonacayutl*) y los sacerdotes (*noquacuillo* = *no-quacuil-uan*, “mis sacerdotes”) quienes trajeron el corazón del agua (*atl iyollo*) desde el “lugar donde la arena está esparcida” (*xalli itepeuhya*), esto es, como el comentarista explica, desde el *Tlalocan* (*nechvalya vicatiaque* = *nechualuica-ti-a-quê*, con la partícula *ya* inserta después de *ual*), lo cual les causó grandes dificultades (*a çan axcan* = *ayaxcan*).

En esta ocasión el comentarista es muy prolijo. Parece como si el informante del sacerdote, a quien debemos el registro de este himno, fuera uno de esos *pochteca oztomeca*, o un hombre familiarizado con el culto y el mito de este dios. Entonces, *Xochoyatl* (la tortuga de flores) y *çoquiayotl* (la tortuga de barro) eran como parece los nombres de esos sacerdotes a quienes les encargaron traer el *atl iyollo* desde *Xalli itepeuhya*, esto es,

desde el Tlalocan, con la definición agregada de *Tevelteca*, la gente de *Teuellan*. Lamento decir que todos esos nombres no me son conocidos por otros documentos. *Teuellan* contiene la forma no reduplicada de la palabra *teueulli*, la cual encontramos arriba en V.2 como nombre del escudo de Huitzilopochtli. Finalmente el comentarista por su cuenta añade: “*quilmach chalchiuhpetlacalli in quitopeuh inic tepeuh* / se dice que él quemó el cofre de joyas (la caja de joyas) y por eso triunfó”. Ésta es una referencia a lo que sigue al comienzo de la cuarta estrofa: “*Chalchiuhpetlacalco ninaxca* / Me quemé en el cofre de joyas (la caja de joyas)”. Compárese el verbo *ixca*, del cual se deriva *tlaxcalli* (lo asado, lo cocido, la tortilla), lo cual el comentarista explica con “*oncan ninotlati in chalchiuhpetlacalco* / me quemé en el cofre de joyas (la caja de joyas)”. Éstas son alusiones a mitos que no conozco, o un modo figurativo de expresión que no he encontrado en otros documentos de este estilo, y el cual debo abstenerme de explicar por ahora.

